ANÁLISIS DE LAS CRÓNICAS DE ALFREDO MOLANO PARA UNA RELACIÓN CON LA EDUCACIÓN LITERARIA.

Mónica Andrea Velásquez Barragán

Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
Facultad de Ciencias y Educación.
Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria.
Bogotá 2021

ANÀLISIS DE LAS CRÓNICAS DE ALFREDO MOLANO PARA UNA RELACIÓN CON LA EDUCACIÓN LITERARIA.

Mónica Andrea Velásquez Barragán

Línea de Investigación Lenguaje e Interpretación cultural.

Asesora:
Mirian Borja Orozco
Doctora en Literatura y Comunicación

Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
Facultad de Ciencias y Educación.
Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria.
Bogotá 2021

Tabla de contenido

Resumen…….5

Introducción……....6

Capítulo I

1. Planteamiento del problema……...9

Objetivos

1.1.Objetivo General……13

1.2.Objetivos específicos…….13

Capítulo II

2. Estado del arte…….14

Capítulo III

3. Fundamentación Conceptual……24

3.1. La educación literaria y su relación con el género transgresor……...24

3.2. Génesis del testimonio…….27

3.3. Literatura y narraciones “la denuncia y el testimonio”……29

3.4. La crónica – género híbrido y transgresor…….32

3.5. Literatura y periodismo una relación contigua……35

Capítulo IV

4. Metodología…….38

5. En los nodos de la interpretación: Desde un encuentro sistémico……41

6. Análisis de las crónicas……..45

6.1. Autor, obra y contextos a propósito de una relación ambivalente……46

6.2. *La Derrota:* una mirada al contexto social……...48

6.3. *Ángela:* a través de un panorama histórico……51

6.4. *Desde el exilio:* aproximaciones al contexto político……...53

7. De los entramados literarios y periodísticos en la crónica…….55

8. La denuncia social y su relación con la educación literaria……...63

Capítulo V

9. Conclusiones…….66

10. Bibliografía…….72

11. Anexos……76

Resumen

El presente trabajo de investigación social interdisciplinar tiene como objetivo proponer un análisis de las crónicas de Alfredo Molano, específicamente de su texto *Desterrados crónicas del desarraigo* como una propuesta de indagación crítica en relación a la educación literaria, esto con el fin de visibilizar los aportes de la crónica en su relación con la literatura, el periodismo y el lugar que ocupa la denuncia social en la construcción de sus narrativas. Cabe resaltar que dicha propuesta pretende incluir a la crónica como elemento fehaciente en la investigación, análisis, crítica y comprensión para la interpretación de la realidad social.

Palabras clave: Crónica, Literatura, Periodismo, Denuncia social, Educación literaria.

Introducción

"La crónica, es el ornitorrinco de la prosa."

-Juan Villoro

El presente desarrollo investigativo tiene por objeto visibilizar en el campo de la investigación social interdisciplinaria, el género de la crónica, que se ha posicionado cada vez más en el ámbito de los estudios sociales, periodísticos y literarios, esto con el fin de identificar la denuncia social y la construcción en las narrativas literarias que subyacen alrededor de la investigación, comprensión e interpretación de la realidad social.

El eje central gira alrededor del análisis de las crónicas de Alfredo Molano, dicho proceso se instauró desde el empleo de recursos teóricos, epistemológicos y metodológicos para dar cuenta de la relación con la educación literaria, lo que Teresa Colomer (1991) fundamenta como una propuesta que versa como método de enseñanza en la importancia formativa y las representaciones o experiencias culturales para el desarrollo de habilidades y competencias en la comprensión de la comunicación literaria. Por tanto, se planifico un esquema de interpretación y crítica estableciendo diversas conexiones de análisis para comprender los aportes de la crónica en la relación con la literatura y el periodismo.

Asimismo**,** para vislumbrar los elementos constitutivos del género se abordarán fundamentos teóricos de Teresa Colomer, Miguel Barnet, Albert Chillón, Rafael Yanes Mesa, Andrés Amorós, Jon Beverly, Jesús Martin Barbero, entre otros, quienes serán los referentes para develar los aportes de la

interacción entre los géneros y las aproximaciones conceptuales desde las categorías de crónica, educación literaria, periodismo, literatura y denuncia social. Así se valoraran algunas aproximaciones que corresponden al estado del arte, en cuyas investigaciones se determinan esquemas ontológicos, epistémicos y metodológicos que posibilitan una fuente referencial para aproximarse a las formas en que se ha abordado dicho planteamiento investigativo.

Por tanto, el esquema metodológico discurre en una apuesta de análisis desde un encuentro sistémico que converge en los postulados de Evan Zohar y Yuri Lotman. Así mismo, se propuso a través de una relación tríadica (autor, obra contextos) la relación contigua con la literatura y periodismo, la forma en que se instaura la denuncia social en la crónica y las relaciones con la educación literaria.

Así pues, se realizará un análisis a partir del género como una propuesta que cimenta un enfoque desde la educación literaria, dicha propuesta buscará dilucidar la incidencia y construcción de las narrativas emergentes que reelaboran e interpretan de una manera contundente los fenómenos sociales. Es por ello, que la crónica será el vehículo para develar acontecimientos y relaciones entre los sujetos en contextos socioculturales, políticos, históricos etc. propios de una sociedad contemporánea. Por tanto, la cimentación investigativa en el marco de las prácticas educativas, será la base para quienes pretendan abordar la crónica desde una mirada de análisis crítico, como una manifestación y construcción social, cultural e investigativa que contiene una multiplicidad de formas y busca dar sentido al reconocimiento del género con miras al servicio del conocimiento.

Es imperativo entonces señalar que el análisis de las crónicas de Alfredo Molano será imprescindible para relacionar elementos constitutivos de la historia, literatura, periodismo y su vínculo en las diversas discusiones que se han gestado en la circulación, producción y recepción de estos textos para determinar las particularidades en que la crónica refiere historias individuales que también son

representativas en esferas políticas, sociales, culturales, simbólicas etc., al evidenciar la voz de las víctimas, y develar aquellas construcciones narrativas propias de los testimonios que constituyen denuncias de la relación entre opresor- oprimido, sujeto-objeto.

Con el fin de llevar a cabo lo anteriormente expuesto, se hizo menester para el abordaje de la investigación establecer cinco capítulos que dan cuenta del trabajo realizado. En el primer capítulo se desarrolla el planteamiento del problema, los objetivos y se suscita la importancia de por qué realizar esta indagación. Posteriormente, en el segundo capítulo, se ahondará en algunas disertaciones académicas que han implementado procesos de análisis e interpretación, tanto literaria como periodística; referentes esenciales para delimitar el problema investigativo. Acto seguido, se plantea la fundamentación teórica y los postulados de autores que nutrieron la ejecución de la propuesta, tal como se puede evidenciar en el tercer capítulo, en el cual se sitúan conceptos claves para enmarcar el género de la crónica cómo elemento de análisis crítico en la educación literaria. El marco metodológico del cual trata el cuarto capítulo, establece una ruta de análisis semiótico-sistémico, que parte de las crónicas de Alfredo Molano y fundamenta la importancia del género en la relación entre literatura y periodismo. Finalmente, en el capítulo cinco, se evidenciaran los resultados obtenidos, esperando que sean de gran aporte para el campo de la investigación social.

CAPÍTULO I

1. Planteamiento del problema

"La educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo"

Paulo Freire.

"Veo a los periodistas como trabajadores manuales, los obreros de la palabra. El periodismo solo puede ser literatura cuando es apasionado"

Marguerite Duras.

El interés investigativo en los géneros discursivos que establecen relaciones entre la literatura y otros campos sociales, ha suscitado una cantidad considerable de estudios y análisis que diluciden la verdadera estructura de estos textos. Sin embargo, la forma híbrida de algunas manifestaciones literarias hace que sea complejo su abordaje e incluso su definición o categorización. Sin embargo, es aquí donde surge una de sus cualidades más apreciables y excitantes. La literatura es infinita, es un universo inmerso dentro del nuestro; es más, es un multiverso de todo lo posible.

Esta realidad de múltiples perspectivas enriquece la literatura y sus posibilidades, su interpretación y las configuraciones que puede ofrecer. Ahora, por otra parte, los géneros híbridos ofrecen una visión mucho más amplia y aún con más posibilidades de las que en algún momento se pensaron. Las relaciones que ha logrado la literatura con la sociología, la psicología, la historia e incluso

la ficción y la ciencia han abierto al mundo un horizonte de posibilidades, análisis y estudios cargados de elementos semánticos que crean y recrean la realidad, tal como los inventos ideados en alguna ocasión por Julio Verne, que hoy son parte de nuestro mundo o la inolvidable historia de Margaret Mitchell *"Lo que el viento se llevó" (1936)* que recrea de tal manera la guerra de la secesión estadounidense, que sin ser ella partícipe, se ha vuelto una obra indispensable de análisis de la historia americana.

Estas relaciones se han hecho habituales, dado que la literatura es quizá la forma más artificialmente humana de verse así mismo y de allí se han desprendido todos sus miedos, sueños, metas, anhelos, deseos y pasiones. El ser humano ha hecho de la literatura un puente, un camino al pasado, al futuro y a lo posible.

En el crecer de esta bella arte, una de las profesiones que se han vinculado al infinito universo de la literatura es el periodismo, un oficio tan loable como carente de aprecio habitualmente, a menos que se trate de farándula. Sin embargo, la relación de estas dos labores abre un panorama inconmensurable de eventualidades, versiones, relaciones y reacciones de medidas extravagantes. Aparece quien comunica las diferentes historias y todas sus vicisitudes; aparecen diferentes protagonistas y versiones, aparece el investigador apasionado y las diferentes modalidades de prensa. Es que si alguien puede hacer una radiografía de la historia de su país, son los periodistas, quienes de manera ajena han estado presentes en cada momento, por desgarrador que sea, de la memoria del país.

Ahora bien, de esta fusión ha surgido la crónica, un formato literario que recoge hechos históricos de la manera más puntual posible y los relata con un orden cronológico y un carácter literario. Su objetivo es ampliamente descriptivo y retórico. En otras palabras es una forma de capturar eventos noticias y hacer de ellos, arte, una manifestación nueva de la realidad. Es que quizá sea en la crónica, donde se evidencia de la manera más elocuente, la rigurosidad y pasión del oficio del periodista. Aquí ya

no se trata de aquel que espera en su escritorio el informe de una novedad, o de quien va a buscar la noticia que todos los medios buscan, el ‘’boom’’ del momento. No, aquí se trata del periodista que reconoce su profesión como una responsabilidad social y sale de su zona de confort para buscar la noticia, aquella que puede caer en el olvido de no ser rescatada, aquella que a algunos conviene que sea ignorada. Es por tanto una misión heroica, puesto que otorga voz a quienes se la han negado.

Entonces es pertinente cuestionarnos si la crónica es analizable como una obra literaria, si acaso posee características en común y un valor agregado como agente social. Es por tanto que al realizar el acercamiento a las crónicas de Alfredo Molano, German Castro Caicedo, Leila Guerreiro y algunos otros, se ha planteado el siguiente cuestionamiento ¿Cómo realizar un ejercicio interpretativo donde el análisis crítico permita al lector reconocer la crónica, como un género híbrido y transgresor en el campo de la educación literaria que relaciona la literatura y el periodismo? Dicho planteamiento surge de la necesidad de identificar y sacar a flote la importancia de la denuncia social en la construcción de las narrativas, que vinculan la investigación, comprensión e interpretación de la realidad social.

Cabe resaltar que la crónica constituye un aspecto de gran relevancia dentro del marco de investigación ya que permite entrever la interpretación, observación y realidad social que se refleja no solo en la contemporaneidad si no en el ir y venir de la historia, cuyo objeto estaría cimentado en el propósito de nutrir un planteamiento interpretativo en la función social de la lectura de contextos.

Por consiguiente la importancia del testimonio y la denuncia social que se instauran en la relación ambivalente entre literatura y periodismo, serán clave para visibilizar una realidad que indudablemente necesita un proceso de lectura, comprensión y reflexión, como ejercicio no solo investigativo, sino como un referente esencial en la cultura.

Para proponer un diálogo que introduzca a otros géneros provenientes de la cultura y al mismo tiempo realizar un ejercicio de análisis crítico a través de la educación literaria se debe considerar dicho

entramado no solo desde la construcción narrativa sino desde el mismo campo discursivo en que se hacen visible las necesidades de la sociedad.

Objetivos

1.1 Objetivo general.

- Plantear el género de la crónica como elemento de análisis crítico para una educación literaria que articule el periodismo y la literatura.

1.2 Objetivos específicos.

- Indagar sobre los pilares epistemológicos del género de la crónica en relación con la literatura y el periodismo.
- Analizar textos narrativos de "Alfredo Molano" para comprender los aportes de la crónica en la correlación entre literatura y periodismo.
- Reconocer el lugar que ocupa la denuncia social en la crónica y su vínculo con la educación literaria.
- Proponer una línea metodológica que establezca un encuentro sistémico con la crónica, para propiciar la crítica, el análisis y la reflexión.

CAPÍTULO 11

2. Estado del arte

A partir de la revisión, análisis e interpretación de trabajos realizados bajo el mismo margen de investigación, se pueden evidenciar varios hallazgos que fundamentan el inicio del marco investigativo del presente trabajo, es imprescindible resaltar que los trabajos encontrados no abordan en su totalidad las categorías planteadas que propone el marco de investigación, sin embargo si guardan relación frente a las temáticas planteadas**.**

La monografía *Literatura y memoria: Narraciones que permiten construir futuro (2017)* realizada por Angélica Gineth Enríquez Suárez de la universidad distrital Francisco José de Caldas, guarda cierta relación con el objetivo del presente trabajo, ya que vislumbra todo un panorama de las narrativas desde la memoria, sujeto e identidad. La vinculación con el testimonio, radica en los tres conceptos ya mencionados, y cuyo objeto es imprescindible para el análisis de la literatura testimonial, que proporciona la relación intersubjetiva a la que abre el relato a partir de la memoria materializada en la escritura, dicho esto, se puede afirmar que el sujeto "otro" configura una memoria que se deconstruye en los mismos procesos de identidad y que de una u otra manera permite recuperar textos pertenecientes a una clase discursiva sobrevalorada o sobreentendida asociada al mismo género. Es decir, que el interés particular asociado a la investigación fluctúa en la necesidad de articular un diálogo para que el testimonio trascienda tanto lo privado como subjetivo y permita generar nuevos sentidos que abarcan lo colectivo y social para enmarcar al género desde un mirada polisémica e hibrida.

En el artículo *Una estética de la transgresión* (2005) escrito por Salazar Jezreel, de la universidad de los Hemisferios en Ecuador, menciona que uno de los aportes de interés se focaliza en el

sentido de lo fugaz de donde emergen las literaturas de carácter testimonial, allí se menciona que dichos textos son de orden escurridizo, y esencialmente modernos que surgen de nuevas sensibilidades y de intereses de sujetos sociales, que abogan por las rupturas visionarias de concepciones heterogéneas en un campo de cultura y representación. Dicho antecedente, cobra relevancia en el interés investigativo ya que toma el camino de las problemáticas contemporáneas del género testimonial y dentro de la línea consecuente de los relatos testimoniales. Así mismo, visibiliza un panorama de producciones y prácticas discursivas instalando la discusión en torno de los géneros y de la función política, social y cultural de la literatura, sin olvidar un tema central como es la reivindicación del género en nuestra sociedad moderna y homogenizada, y en particular en las aulas educativas donde la adquisición del conocimiento es superficial y se prioriza otras formas y reformas educativas en nombre del progreso.

Noemi Acedo Alonso (2017) en su artículo *El género testimonio en Latinoamérica* de la universidad Autónoma de Barcelona suscita la necesidad como objeto esencial de aproximar aquellas críticas que se han realizado en torno al testimonio, bien desde una crítica literaria latinoamericana, buscando así lograr tejer una definición para la modalidad testimonial.

> Cuando se hable de testimonio como género literario, así como de la mirada de las genealogías que lo describen como la última expresión de un movimiento que ya se había caracterizado a la historia literaria de Latinoamérica, donde el cruce entre la política y la estética es una constante desde las crónicas de indias de los siglos XVI Y XVII, habrá que tener en cuenta el modo en que se (de) construye el propio concepto de género (p. 64)

Así pues, la autora señala que uno de los rasgos sobre lo ficcional en la teoría literaria, es la heterogeneidad ya que incluye perspectivas epistemologías, indagarías y no ficcionales que son necesarias si se refiere al valor de la verdad en las lecturas testimoniales, dichos factores que determinan el canon literario tendrían que considerarse en el interés de la crítica literaria al reconocer al testimonio como perteneciente a la literatura.

El objetivo o aporte referente al presente trabajo radica su interés en la mirada de considerar al testimonio como “narración de urgencia” o “discurso necesario”, respectivamente, esto con el fin de darle peso crítico a los discursos de resistencia que subyacen de la literatura testimonial y que en función de analizar superficialmente las narrativas permitirá todo lo contrario, otorgando un lugar no solo para indagar al género sino para ofrecer una visión profunda para la formación de nuevas generaciones en marco de la educación.

El concepto de testimonio es clave para el análisis y desarrollo del proyecto, ya que es indispensable como elemento de recuperación de memoria, y estudio de la literatura testimonial. Así mismo, dicha categoría de análisis visiona un elemento clave para trabajar y posibilitar un escenario en el que la memoria no es procesada y dichas narrativas pasan a un segundo plano, para ello es necesario connotar que el estudio de la literatura testimonial debe ser imperioso como constructo simbólico de identidad narrativa.

La literatura testimonial de las guerras en Colombia: entre la memoria, la cultura, las violencias y la literatura (2011) trabajo realizado por Jorge Eduardo Suárez Gómez, con la universidad de Antioquia hace hincapié en el interés por el ámbito social específicamente por la conservación de pasado y la memoria para una construcción política, literaria y cultural que se enmarca en un hecho histórico, siendo así la literatura testimonial puente de denuncia, reflexión y análisis en espacios privilegiados para comprender y analizar la memoria publica de una soberanía. Dicho trabajo, recapitula el interés de indagar más allá la especificidad del testimonio latinoamericano como un modo de articulación particular para evidenciar el género como diverso y abundante en técnicas, temas, autores y temporalidades que vislumbran los contornos y características de las narrativas emergentes. Así pues, uno de los elementos que aporta el trabajo investigativo es la consolidación de la literatura testimonial como puente de análisis al auge de la memoria emergente en las sociedades contemporáneas y la

necesidad de enmarcar narrativas en diversos campos de investigación, dicho esto, uno de los intereses recae en la necesidad de proponer una cimentación teórica que oriente la misma a una mirada subversiva en pro de la recuperación de la memoria.

El relato testimonial en la literatura Argentina de fin de siglo (2012) tesis doctoral de Goicochea Adriana Lía de la universidad de la Plata Argentina, resalta el relato testimonial como una forma discursiva factual que deconstruye los sentidos institucionalizados para producir nuevos conocimientos, así pues el interés es ubicar al relato testimonial en la discusión teórica de lo ficcional – no ficcional con el propósito de articular en un dialogo aspectos objetivos y subjetivos que subyacen en prácticas discursivas, estudios críticos y debates académicos. Así se menciona:

> Sin duda, el testimonio es para América Latina una modalidad discursiva que ha disuelto las fronteras entre la literatura y la información, instalando la discusión en torno de los géneros y de la función política de la literatura, sin olvidar un tema central como es el problema de la referencialidad. Sin embargo, la opinión de John Beverly: "El momento del testimonio ha pasado", con que cierra el capítulo final del libro The Real Thing, el último también que se ha publicado sobre el tema, instala una nueva perspectiva en el abordaje que la crítica realiza del testimonio. (p.16)

Entendido lo anterior, los ejes fundamentales que se sitúan en esta investigación aportan desde una mirada simbólica y discursiva que pone en manifiesto algunos elementos de interés investigativo como lo son el lugar que ocupa la literatura en el desarrollo del relato desde el sujeto narrador y la necesidad imperante de recurrir al campo literario, epistemológico, social etc. para cuestionar algunos mecanismos de producción y recepción. Es decir, que uno de los horizontes fundamentales es la construcción de un marco narrativo que pone en acción el proceso de representación simbólica del pasado y la relación existente entre memoria, imaginación e identidad.

La crónica: alianza de experiencias y de palabras (2016) Elaborado por Yuri Ximena Delgado Dimas, de la universidad pedagógica nacional enmarca una relación importante con los elementos que proporciona la literatura testimonial específicamente la crónica, que otorga unas propiedades particulares en función de un contexto, experiencias y relatos con diversas miradas. Dicho documento, realiza una propuesta pedagógica para que estudiantes de determinada población adquieran habilidades de argumentación en términos de crítica y se enfatice desde un análisis discursivo que potencie en los educandos el interés por textos literarios y la influencia de la crónica como medio de fortalecimiento. Así, es imprescindible resaltar dentro del marco investigativo la función social dentro del aula y los aspectos pedagógicos que en la medida se relacionan con el interés formativo de la propuesta en cuestión, que si bien busca potenciar el desarrollo humano, cultural, político y social también se interesa por reflejar la denuncia social como medio de construcción de memoria.

El periodismo de interacción social, una propuesta de dinamización del campo periodístico (2015) tesis doctoral realizada por Catalina Gaya Morlá de la universidad Autónoma de Barcelona, deja en manifiesto los retos del periodismo y la reflexión en torno a la epistemología, metodología e histórica que surgen de la complejidad interdisciplinar que refiere la metodología social y la mirada sobre el otro. Dicha propuesta se consolida bajo el reconocimiento del periodista, las estrategias metodológicas y el debate social que genera mecanismos de interacción con la ciudadanía.

Así, el sentido emergente para el escenario periodístico, tiene la posibilidad de modificar estructuras, capacidad en la creación e interpretación de nuevas lógicas simbólicas bajo un plano de la metareflexividad que opera configurando nuevas estructuras. Por tanto, dicha investigación llega a guardar cierta relación epistémica con la propuesta abordada, ya que fundamenta un interés social con miras al acercamiento de las narrativas que operan bajo un debate social en una lógica de cultura.

La tesis de maestría titulada *Alberto Salcedo Ramos y Juan Villoro: un itinerario en la crónica latinoamericana contemporánea para la reflexión y la crítica cultural (2018)* escrita por Henry Paúl Mena, de la universidad Andina Simón Bolívar de Ecuador, enmarca la importancia de la crónica como un elemento de representación en la vida cultural, pues la misma atiende a fenómenos que operan en la cotidianidad, por ello Alberto Salcedo y Juan Villoro, serán claves para interpretar las vertientes teóricas que se articulan en los procesos de memoria e identidad. Allí mencionan:

> La obra de Salcedo Ramos ofrece un amplio potencial para discutir los temas relacionados a la memoria en comunidades afectadas por la violencia, las estrategias que estas emplean para resignificar los estereotipos generados por ese estado de vulneración, y los mecanismos que permiten la recuperación de esas comunidades. Los trabajos de Villoro, en cambio, proponen una discusión en torno al registro de la configuración de identidades híbridas, siempre en movimiento, y el papel que juega el testigo en la elaboración de ese registro. (p. 24)

Con lo anterior, se sitúan los aportes y reflexiones de dichos autores que trastocan el diálogo en el campo de los estudios sociales, culturales, políticos y la hibridación en torno a las narrativas, así mismo, la importancia de los rasgos sustanciales del otro desde una concepción ética y simbólica. Es necesario entonces, enmarcar el presente trabajo investigativo como un referente que se relaciona en la medida que opera bajo los entramados de la crónica en tanto función social y determinismo denunciante.

Por tanto, no solo será importante la discusión académica que se teje con los autores de las crónicas sino también el interés crítico que recalca y deja en manifiesto la construcción de la identidad bajo las narrativas de denuncia. Es así, que la fundamentación didáctica posibilita una mira que puede encaminar el presente trabajo investigativo por su valor de análisis literario e interpretativo.

En su artículo, *El concepto de la crónica: una mirada desde los aportes de las ciencias sociales y humanas (2019)* Javier Franco Altamar de la universidad del norte (Colombia) reflexiona a partir del concepto de crónica latinoamericana y dilucida las teorías de narración, literatura, etnografía y

antropología como fundamento en los abordajes de análisis y comprensión en la cotidianidad significativa. En su desarrollo de investigación, la crónica se inscribe dentro de los géneros narrativos y varía según las consideraciones semánticas, sin embargo considera hablar de géneros literarios o géneros creativos propios de la composición escrita.

La relación con este artículo respecto a la propuesta planteada, se da en la medida en que se reconoce en la crónica la presencia de la voz del otro, elemento fundamental en la construcción de la narrativa y por tanto en los conceptos de testimonio y denuncia social, así es importante resaltar el propósito en dichos textos producidos bajo la complejidad y elaboración artística como fundamentales para el aprovechamiento de las expresiones y creaciones que ofrecen los diversos panoramas contextuales.

De la realidad a la ficción, de la literatura al periodismo (2015) artículo escrito por Clemencia Ardila, presenta ciertas consideraciones en relación a la literatura y periodismo en la medida que exalta la importancia de las estrategias narrativas y el ejercicio comparativo de las mismas. Por otra parte, desarrolla el concepto de realidad en algunas obras literarias de Laura Restrepo y Juan Gabriel Vásquez con el objeto de establecer un debate académico.

Del mismo modo, enfatiza en los procesos de análisis que se dan entre los dos campos, con la intención de enfocar al escritor como cronista en sucesos históricos y en la medida que se reconoce la naturaleza de su escritura. Así, la correspondencia de los escenarios se desarrolla en los hechos de las tramas novelescas. La relación que guarda con el presente trabajo investigativo, radica en la dimensión referencial de la narración de ficción y no ficción, que se instaura en la inserción entre el mundo del texto y el mundo del lector como una co-referencia para establecer el diálogo con la realidad.

Por consiguiente, el fin de establecer un diálogo es determinante en la representación tanto del periodista como del literato, en la medida que se denota la correlación entre universos posibles y realidades sociales, políticas y culturales, pues en las narrativas tal fuerza es el efecto ambivalente que toma fuerza en un proceso interdisciplinar.

El artículo escrito por Elsa Blair Trujillo *Los testimonios o las narrativas de la(s) memoria(s) (2008)* recaba en la reflexión teórica sobre la problemática de las víctimas y cómo estás a través del carácter narrativo testimonial visibilizan contextos marcados por la violencia y la guerra, dicho planteamiento se asocia con el discurso monológico de la historiografía y la re-construcción del concepto de memoria.

Del mismo modo, se versa en la subjetividad de los relatos, la construcción social y en los límites de la realidad y ficción presentes en los testimonios que marcan una producción y reproducción en las dimensiones políticas, institucionales y simbólicas, así los factores pre-narrativos del mundo entran a constituir un modelo de experiencia en los sujetos.

En este artículo es de gran relevancia situar la relación metodológica que guarda una aproximación en las narrativas del testimonio, bajo un terreno ético que pretende integrar el escenario de la memoria a partir del espacio, contextos y vectores o canales de verosimilitud sobre el pasado; con ello el tratamiento que se da a la narrativa de testimonio refiere revisar los intercambios lingüísticos y los paradigmas sociales. Del mismo modo, la aprehensión pragmática en la incidencia de los condicionamientos sociales, culturales y políticos estrechamente ligados no solo en la veracidad de los testimonios sino en la misma conformación del relato que opera como un fuerte referente de resistencia en las luchas parcializadas e ilegitimas.

¿Periodismo o Literatura de Viajes? (2004) artículo de la universidad Complutense de Madrid, publicado por María Cecilia Forneas, indaga en la crónica periodística los actos del habla que implican una carga ideológica no solo en el ámbito estructural, sino también en las incidencias éticas, dicha manifestación permea el origen y evolución de la crónica en las expresiones de las diversas épocas al recabar en sus relaciones con el hombre, la sociedad y los modelos de organización social y política.

Así mismo, referencia las crónicas de viajes para analizar su función y relación con grupos homogéneos en la distinción informativa de acontecimientos que se difunden en los medios y por tanto mantienen una estrecha relación coyuntural con el contexto cultural, es decir que el lugar que ocupa el periodismo es clave en la indagación de los fenómenos literarios.

Por tanto, la relación con el trabajo de investigación rebasa en el aporte o concepción que se da en la configuración de la crónica como elemento de construcción de narrativas, que cuentan con el fundamento periodístico y llegan a operar bajo procesos de denuncia social, si bien en el artículo no se habla de dicha categoría, al revisar el panorama socio-histórico se llega a develar entre líneas el ejercicio del cronista quien devela procesos políticos, históricos y acontecimientos claves para comprender las construcciones sociales y relaciones humanas.

Es importante entonces mencionar el oficio del periodista quien informa, narra y devela diferentes sucesos como un puente para la transformación social, pues el ejercicio de escribir libremente debe trascender en la relación informativa y testimonial, así la eficacia periodística junto con la elaboración literaria serán posibles, dada la especialización temática que se cultive y manifieste.

Para cerrar con el presente apartado dedicado a la revisión de los antecedentes, es fundamental indicar que los trabajos expuestos dan cuenta de investigaciones relacionadas con el tema que situaron algunas categorías claves para tratar en el desarrollo investigativo. De igual forma, hubo un

acercamiento en relación con los planteamientos y disertaciones que permitieron focalizar una línea de análisis interpretativa.

Dichas categorías tales como: testimonio, otredad, y denuncia, fueron claves para relacionar diversos contextos, intercambios y paradigmas sociales que operan no solo en el marco de las narrativas, sino que suponen la presencia del sujeto en el relato periodístico, histórico y literario, En efecto, se construye una relación intersubjetiva que inaugura una discusión entre la reflexión teórica y algunas consideraciones acerca de los géneros. Sin embargo, dichas disertaciones en el campo analítico también presuponen los principios de la polifonía y el dialogismo que abarcan todo un diálogo social.

Así, los planteamientos que allí se relacionan parten de un carácter narrativo que opera en los discursos simbólicos desde la configuración de otredad y denuncia, cuestión que enmarca una función social y denunciante en el campo de los estudios sociales, literarios, culturales etc., en efecto un modo de transgresión que plantea el sentido como selección y construcción.

Es importante para la investigación visibilizar perspectivas teóricas, fundamentaciones pedagógicas y panoramas analíticos, que puedan nutrir los escenarios en que se instauran los cuestionamientos desde las formas discursivas que se dan en los distintos contextos, así la indagación de diversas expresiones posibilitará nuevas formas para proporcionar medios de construcción social en el aparataje educacional.

CAPÍTULO III

3. Fundamentación Conceptual.

"Ninguna aventura de la imaginación tiene más valor literario que el más insignificante episodio de la vida cotidiana"

Gabriel García Márquez.

Encontrar las marcas para la distinción entre las categorías supone plasmar una discusión teórica para así presentar los aspectos que convergen entre la literatura y el periodismo desde su carácter ambivalente en la medida que se fundamenta su relación con la crónica, por tanto es importante considerar entre el lenguaje periodístico y de la literatura una frontera articularia que será clave en el desarrollo epistémico de la presente investigación.

Dicho andamiaje teórico será clave para comprender la interdiscursividad que se produce en las narrativas de naturaleza fronteriza en la medida que posibilitan una lectura de mundo, no solo desde enfoques interpretativos que procuran ser claves en las denominaciones epistemológicas, sino también en el desarrollo crítico que se da en la indagación de distintas expresiones sociales, culturales y estéticas.

3.1. La educación literaria y su relación con el género transgresor.

Teresa Colomer (1991) resalta el modelo de enseñanza sobre la literatura en la escuela, como un proceso que ha venido en declive durante las últimas décadas puesto que a pesar de las múltiples propuestas, los mecanismos de enseñanza siguen fundados en los modelos antiguos, razón por la cual la función educativa de la literatura en el marco de la enseñanza debe orientar procesos de reflexión educativos y pedagógicos sobre los distintos métodos que subyacen en todas las ramas de conocimiento

implicadas en la enseñanza de la literatura como elemento esencial para desplegar una articulación tanto de objetivos como de prácticas educativas.

Así pues, es imprescindible reemplazar definitivamente la concepción de enseñanza de la literatura por la de una educación literaria puesto que una de las preocupaciones existentes recae en las consecuencias educativas de los progresos realizados que han sido particularmente producidos como una negación del modelo y no como una articulación del mismo, es decir que no hay una formación literaria.

Colomer (1991) resalta cuatro aspectos importantes para señalar el avance a una nueva propuesta y práctica educativa, el primero lo denomina *Donde se lee. La nueva situación curricular,* allí habla de los múltiples contenidos que suelen proponerse para la competencia lectora y específicamente en la literaria , donde está debe entenderse como una construcción de una representación mental coherente suscitando las características del texto literario, es decir que se debe garantizar en la educación literaria no solo un contenido léxico- semántico y gramatical si no una mirada al fortalecimiento de la producción escrita en relación con los aspectos literarios del texto.

Ahora bien, otro elemento que resalta se denomina *Qué se lee. La ampliación del corpus* donde suscita la necesidad de ofrecer textos alternativos más cercanos a los intereses de los alumnos, es decir una extensión de los corpus literarios, puesto que la educación de la literatura sigue reproduciendo los mismos textos bajo los cánones de la misma.

Otro apartado se denomina *Cómo se lee. El acceso al texto*, en el cual se menciona la transición de la lingüística y la teoría literaria estructuralista que pasó de la transmisión memorística al acceso del lector al texto, es decir que el texto adquirió una actividad didáctica en los niveles educativos. Aun así el profesor seguía siendo el conocedor de la información y el encargado de desmarañar el texto.

Desde entonces, la relación no resuelta entre teoría literaria y enseñanza de la literatura demuestra la urgencia entre el lector y el texto de afianzar dichos procesos que son imprescindibles para el aprendizaje y para ejercitar la competencia literaria, por otra parte, sugiere un análisis coherente e interpretativo donde la lectura integral colectiva brinde espacios interactivos para situar estrategias de lectura y un aprendizaje progresivamente autónomo. Ahora bien, en el postulado *Leer y escribir. La producción de textos literarios,* si bien es importante mencionar que la enseñanza literaria ha trabajado sobre la producción de textos en tanto forma y significado, también es de vital importancia develar técnicas que puedan nutrir el campo para replantear nuevos objetivos de acceso activo al placer literario, bien sea desde su recepción o de su emisión. Por ejemplo, técnicas referidas a la manipulación de las obras (cambios en la estructura narrativa), técnicas de producción de textos (prácticas literarias vanguardistas) y técnicas de creación textual (diversos modelos retóricos).

Sin embargo, el principal obstáculo de estas nuevas actividades versa en la asociación determinada para el currículo escolar que se mantiene al margen de cualquier saber reflexivamente organizado. Por tanto, la propuesta es garantizar parámetros más controlados con miras a conservar una raíz motivadora y no una retórica vacía de contenido. Es entonces imprescindible encaminar la educación literaria a la importancia formativa entre el lector y la representación de la experiencia cultural a través de la palabra, donde se conciba primordialmente el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para la comprensión de la comunicación literaria. El objetivo formativo debe contemplarse desde una propuesta metodológica donde se articulen actividades escolares que puedan en mayor medida brindar una interacción educativa para la construcción de su saber leer literario.

Por consiguiente, a través de la educación literaria se podrá realizar, el análisis de las crónicas de un autor como Alfredo Molano, a partir de un ejercicio de comprensión que toma como elemento esencial la narración literaria; y con ello posibilita la expansión de fronteras para el análisis,

comparando las narraciones de la crónica actual con las representaciones de las crónicas que refieren tiempos pasados, en un proceso que puede afirmar el reconocimiento de la denuncia social y la consolidación de un ámbito destinado a una esfera pública (medios de comunicación) abierta al debate y la crítica.

Así mismo, la educación literaria será clave para visibilizar y permirtir identificar variaciones de temáticas en las crónicas que se vinculan a procesos de tranformaciones sociales, cuando se logra articular la reflexión y la acción, del modo como se presentan las crónicas para facilitar una interpretación del mundo en el lector y una comprensión de lógicas y horizontes más amplios. Es así que dicha categoria aporta a la comprensión y a la práctica analitica, facilitando a los sujetos y a las culturas reconocer perspectivas más amplias de sentido.

3.2.Génesis del testimonio.

La literatura testimonial surge a mediados de los años setenta, y su gran auge inicia en cuba, de allí se difunde y toma gran importancia desde la publicación de Miguel Barnet "*Biografía de un cimarrón"* que fue reconocida como la primer novela testimonio, de allí las particularidades desde las apreciaciones contextuales, políticas e históricas que buscan manifestar la expresión de un sentimiento que ha sido silenciado y encubierto por cortinas de humo. El objetivo imprescindible del género, es reconstruir la memoria como aporte de reivindicación y constructo social, ello atañe también a las luchas incansables que a su paso ha dejado la historia con los diversos procesos nacionales como las revoluciones, golpes de estado, guerras y congregaciones de grupos al margen de la ley, ello implica la abundancia de memorias en relación con hechos extremos, y se adhieren a las particularidades de la cultura nacional que a su paso dejan huella en la literatura.

Para Achugar (1992) el testimonio parte de los hechos y documentación que se sitúan en un orden de censura, siendo asimilados por sus lectores para evidenciar a posteriori un valor mítico. En el caso del testimonio latinoamericano muestra que la historia que tras décadas fue manipulada y silenciada ha alcanzado el estatus de práctica discursiva propia de la historia de la hegemonía a fin con la autobiografía, la memoria y la denuncia social, erosionando tanto en el poder del discurso como en el proceso de transformación y reflexión, al repensar la misma no solo desde la historia otra sino también desde el otro.

> El interés o el auge del testimonio del Otro durante la segunda mitad del siglo XX parecería deberse además y en otro nivel a la experiencia que el sujeto de conocimiento occidental ha realizado durante los últimos tiempos (décadas, siglos) acerca del horror y de la barbarie que lleva dentro y de la que es capaz, así como al incremento y a la generalización de las luchas de los sectores sociales históricamente oprimidos. (p. 57)

John Beverley (1987) explica que el testimonio ha generado gran impacto en la contemporaneidad por ello es imprescindible acudir a nuevas formas de indagar dicho género, puesto que en las formas tradicionales de la literatura burguesa no puede ser representado adecuadamente. Entender el testimonio como una nueva forma de literatura implica una tensión no solo históricamente determinada sino necesaria en el mundo actual, para así concebir al mismo desde un efecto estético-ético donde prime la verdad estricta de lo que se narra.

A partir de lo expuesto surge la pregunta: ¿cómo se desarrolla el género en Latinoamérica? Pues bien, desde la perspectiva narrativa, Margaret Randall (1992) en su texto *Que es, y como se hace un testimonio* menciona que la llamada literatura del testimonio es una rama de la actual literatura latinoamericana y cubana que revela potencialidades y desarrollo llamando la atención de autores y público. Pero desentrañar el termino de testimonio supone ahondar en su etimología, que se ampara más en la literatura jurídica, no dentro de la artística, ya que el testigo es quien asume un juicio o atestigua

sobre un hecho real o ficticio, de allí que surja el concepto. Pero dentro de la literatura y las narrativas de no ficción se puede mencionar la relación con el periodismo el reportaje y la crónica, así mismo las características que hacen que el género sea hibrido y vislumbre la reconstrucción de la verdad en pro de un grito libertario que constituye a través de la cimentación de la historia, sucesos y pasajes.

3.3. Literatura y narraciones "la denuncia y el testimonio"

Miguel Barnet (1984) en su texto la *Novela testimonio* menciona que la realidad se debe tomar en esencia de los hechos principales, evidenciar a sus protagonistas más idóneos, dicha configuración ha de gestar esa novela testimonial, al revelar la otra historia, articulando la memoria colectiva, el nosotros y no el yo. De acuerdo a ello, es necesario que en la educación actual se plantee un ejercicio crítico y reflexivo, a partir de varios postulados que permitan entrever la intención y necesidad de un panorama amplio de crítica en los diversos campos del saber, y aporte con su referencialidad a una función pragmática.

En la educación es particular referir a la literatura como un conjunto de obras literarias de un país, época, género, etc., limitando su función estética, discursiva y artística, así se empieza a denotar una limitación referida a la función pragmática de la misma, puesto que la literatura en toda su connotación es parte de aquellas bellas artes que transforma a través de la palabra. Por lo mismo, reducirla o presentarla como un simple fenómeno social o un hecho tradicional resulta trivial en el proceso de la formación literaria.

La literatura, es concebida desde un aspecto creador, lleno de múltiples ambientes, y modos de ser. Así mismo, ella depende de las cosmovisiones de sus autores quienes la impregnan de épocas, historias,

denuncias, vivencias etc., a la vez dichas visiones de mundo influencian tanto en los lectores como en la sociedad aportando la una a la otra.

Ahora bien, Andrés Amorós (1988) en su texto *introducción a la Literatura,* menciona que el escritor hace literatura con el bagaje de experiencias acumulado a lo largo de una vida, desde la sensibilidad perpetua del alma, nostalgia, sensaciones hasta los recuerdos más atesorados que la vida va musitando en el camino. Dicho esto, es imprescindible entender a la misma como vehículo a la difusión de ciertas ideas.

Por ejemplo, el carácter testimonial y de denuncia ha adquirido un valor de documentación que termina siendo valorado por los lectores como una historia verídica, la literatura toma este recurso y lo convierte en función de la reconstrucción de la memoria, es decir que fundamenta la voz del otro a través del relato. En términos de Hugo Achugar (2002) es una historia desde *"el otro'* es en cambio, una historia y no una biografía, aparentemente al menos, desde el otro. Así pues, se enmarcan dos aspectos fundamentales el de la historia, y el otro, que equivale a una construcción de reflexión del texto y se exterioriza desde una función denunciatoria. Como bien se menciona en el texto *la realidad y la ficción del testimonio, "El testimonio busca traer historias desconocidas, contestatarias e invisibilizadas en los medios de comunicación y la academia, para canalizar la atención de la sociedad hacia esas personas y regiones olvidadas"* cuestión que desde la educación literaria es importante ya que presume recalcar que este sí busca retar las formas hegemónicas, pues reivindica al sujeto olvidado, con un carácter menos severo de presentar la historia, así pues, se manifiesta bajo elementos fusionados como la literatura, historia, sociología, periodismo etc., dando una gran relevancia a la otredad.

De acuerdo a lo anterior, Todorov (1988) fundamenta que dentro de una sociedad se institucionaliza la recurrencia de ciertas propiedades discursivas, y los textos individuales son

producidos y percibidos en relación con la norma que constituye esa codificación. Un género literario o no, no es otra cosa que esa codificación de propiedades discursivas. Es decir, que el testimonio y la denuncia hacen parte de una propiedad discursiva, una expresión que marca diferencias en las narrativas que se instauran bajo consignas ontológicas y epistémicas.

En términos generales se entiende que tanto testimonio como denuncia llegan a hilar diversos tipos de narración como en el cuento, la novela, la poesía, el ensayo etc., pero sobretodo en la crónica, en la que predomina la voz del otro como eje esencial, directo o indirecto de las vivencias o las experiencias que refieren diversas problemáticas y se construyen con particularidades prolíficas en tiempo de conflictos sociales, culturales, ideológicos y políticos, cuando dichos canales de expresión se ven amenazados y por tanto se buscan medios de denuncia para cambiar el curso de una versión oficial. En la narrativa testimonial y de denuncia, como particularidad el contexto histórico y social se impone en la narración y saca lo vivido de la esfera de lo puramente individual, contrario de lo biográfico que se orienta más hacia el perfil del personaje de la narración.

Por ende, es válido referir a la literatura testimonial y de denuncia como un vehículo al servicio de la condición humana que puede trascender no solo en el ámbito pedagógico y académico, sino en las mismas trasformaciones sociales, éticas, políticas etc., fijando de este modo una intención discursiva en la imperante necesidad de matizar la voz de aquellos que fueron silenciados, reprimidos y obligados a callar realidades. Así, el reto es posibilitar una mirada que en tiempos de caos, de reformas institucionales obsoletas, y currículos innecesarios sea de transformaciones humanísticas.

Ciertamente, se vuelve hecho de transformación, cuando quien deambula por las páginas, logra a través de ellas comprender los hechos que marcaron la realidad, desde los quebrantos y rupturas de la

economía, las barbaries inquisidoras de la política, las vivencias infernales de la historia, hasta aquellos suplicios, desprecios, violencia y grandes injusticias.

3.4. La crónica – género híbrido y transgresor

"La crónica construye memoria, ayuda a hacer visible lo invisible"

Alberto Salcedo Ramos.

Hablar de crónica hoy día supone ahondar en uno de los géneros más controversiales de las narrativas contemporáneas, fundamentalmente si precisamos su relación con el testimonio y la denuncia y como se enmarca dentro de ciertos atributos que forman parte de su relación contigua, emergente y forma embrionaria. Una de sus particularidades es la forma prolífica en contextos políticos, sociales e históricos, que buscan posibilitar vías de expresión, denuncia o catarsis introspectiva de una experiencia a través de la elaboración de recursos narrativos y estilísticos en función de revelar un panorama epistemológico, crítico y social.

María Cristina Lago (1994) en su texto *Crónica latinoamericana: evolución de un género proteico para narrar lo cotidiano* suscita que la crónica apela a formas narrativas renovadas y se aparta del canon periodístico, en función de vislumbrar el carácter transgresor del mismo, cuyo fin es cimentar el matiz de sus aportes en la escritura, lectura y producciones humanas que problematizan hitos históricos, culturales, políticos, sociales etc. Por tanto, dichas relaciones y formas de producción modifican las convenciones que permiten visibilizar un universo simbólico y veraz.

> Otro abordaje destacable lo propone Juan Poblete (2009). Frente a una nueva encrucijada de transformaciones culturales, la crónica (re)aparece, a su juicio, como el espacio para contemporáneos fenómenos de mediación entre la nueva organización de la producción intelectual y nuevas formas de discursividad pública; pero también, entre nuevas prácticas y demandas de consumo lector y los géneros escriturarios dominantes. (p. 5.)

Cuando se habla de crónica, se puede mencionar que es concebida desde un aspecto creador, lleno de múltiples ambientes, y modos de ser. Así mismo, ella depende de las cosmovisiones de sus autores quienes la impregnan de épocas, historias, denuncias, vivencias etc., a la vez dichas visiones de mundo influencian tanto en los lectores como en la sociedad aportando la una a la otra.

Por otra parte, Rafal Yanes Mesa (2010) en su texto *La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación,* Menciona que la crónica es un género que existe antes que el periodismo y que refleja una función interpretativa, compuesta de elementos valorativos, estilo creativo y multiplicidad de estilos literarios, es decir que como género informativo y narrativo cuenta con la absoluta libertad expresiva.

> La crónica tiene una doble finalidad, pues además de ser el texto narrativo de unos hechos, contiene también la valoración interpretativa de los mismo, ya que se trata de un género que, particularmente tiene un estilo ambiguo…Se trata de un texto que intenta reflejar lo acaecido dentro del marco referencial "del mundo del relato" (p. 3.)

María Ángela Cifuentes (2009) en el artículo *Sobre medios, masa, cultura popular en las crónicas de Carlos Monsiváis* expone el interés que se ha enfocado en la función del cronista como un encargado de vislumbrar una sociedad heterogénea donde la cultura, masas, hechos históricos, testimonios son ejes fundamentales para retratar la realidad. Así pues, menciona a Carlos Monsiváis como un intelectual que ha aportado a la elaboración de obras claves para dimensionar el género testimonial específicamente la crónica en México, dichas obras son el reflejo de una labor crítica que se enmarca en el ámbito social, cultural y político, que permite analizar no solo un hito histórico sino una

relación con los medios de comunicación y como se expresan en las prácticas cotidianas situando lo que la autora denomina “modernidad de los medios masivos” y como se relaciona con la labor de quien crea crónicas, que en el caso específico de Monsiváis ha aportado en los avances de la cultura y del análisis de los medios.

Del mismo modo, en el artículo *Las identidades de la crónica: hibridez, polisemia y ecos históricos en un género entre la literatura y el periodismo,* publicado por Palau-Sampio, Dolors. *(2017)* se vislumbra el concepto fronterizo que adopta la crónica, sus características y matices no solo en el campo de la literatura sino también en el periodismo. Así, la intención en esencia parte del reconocimiento de la crónica como un aparataje para el análisis que cimenta variedades temporales, vertiginosas y fragmentarias propiamente atribuidas a la narrativa. Con esto es plausible mencionar, que la crónica exalta las resonancias históricas y las identidades que configuran al género como interpretativo, vinculado dentro de una categoría trigénica (historia, literatura y periodismo).

De lo anterior, se puede mencionar que la crónica es transgresora en la que el cronista, puede a través de sus relatos impregnar un estilo particular, generar escenarios de crítica y aportar a cualquier contexto. Dicha labor del cronista también se enfoca en exponer sensibilidades y subjetividades que permitirán a quien recaba en sus letras descubrir mundos contados de diversos modos y obtener toda una percepción de dicha práctica. Es decir, que la crónica es hibrida, transdiscursiva, polisémica, abierta a otra voces, interpretaciones, discursos etc. Capaz de construir un diálogo constante con el otro, capaz de dilucidar a la existencia propia dando sentido a la otredad, funciona como una infractora de reglas, pues no se limita a lo establecido, su voluntad es transgresora o en términos de Salazar (2005) *La crónica hace posible conjugar horizontes, un proyecto de reforma a través de la creación de un universo artístico.* Así, la crónica se vuelve un medio estético capaz de crear una totalidad autónoma perdurable al tiempo de ejercer una función crítica.

3.5. Literatura y periodismo una relación contigua.

Albert Chillón (1999) hace un recorrido caracterizando los rasgos distintivos de la época posmoderna, resaltando la proliferación de formas en la escritura en tanto estética y ambigua, distinguidas por la hibridación de géneros y estilos. Chillón lo denomina la promiscuidad haciendo referencia a la literatura y periodismo, que han extendido sus fronteras a la prensa y la cultura de masas ya estudiadas desde el siglo XX por Umberto Eco, Roland Barthes, Edgar Morín y Gubern entre otros.

El desarrollo de esta particular promiscuidad entre literatura y periodismo establece una de las manifestaciones más significativas, pues ha dilucidado la mezcla de géneros y estilemas en modalidades hibridas. Aun así, se evidencia el auge de la conciencia teórica y de las confusas zonas fronterizas en las que se han adherido las dicciones facticia y ficticia. Dicha conciencia renovada o nueva, vislumbra un pensamiento contemporáneo de la mano con la filosofía del lenguaje, la semiótica, la hermenéutica entre otras perspectivas, esto permite entrever que los géneros discursivos, independientemente de sus objetivos epistémicos están afectados, por una condición lingüística, retórica y narrativa.

Ahora bien, ese relativismo enmarcado en elementos éticos, estéticos y epistémicos, se extiende a las promiscuas relaciones que se dan entre ficción y facción, es decir la tripe mediación antes referida, condiciona la totalidad de los géneros del discurso y por tanto sus vertientes. La primera hace referencia al lenguaje verbal, donde grandes precursores de la filosofía del lenguaje situaron el giro lingüístico desde una perspectiva de conciencia, esto para enmarcar el habla no solo como un instrumento de transmisión capaz de transportar ideas sino que cimenta al pensamiento mismo desde ámbitos racionales y facetas articuladoras.

> Lo que Gadamer llamó 'lingüisticidad' impone sus posibilidades y sus límites a cualquier forma de dicción, y por fuerza nos obliga a distinguir, cualitativamente, la enunciación de lo enunciado, las palabras de las cosas y los sucesos que pretenden referir, la tendencia al orden inherente al decir del desorden y la discordancia propios de "lo existente" (Gadamer, 1977). En relación con la cuestión que trato, debe añadirse que la conciencia lingüística obliga a reconsiderar, sobre premisas distintas, dos dicotomías muy arraigadas. (p. 94)

Por tanto, el discurso está compuesto por índices, señales, signos y símbolos que hacen parte del hábitat cultural del ser humano, esto implica revisar postulados de Searle, Wilhem V. Humboldt y de Friedrich Nietzsche para desenmarañar a fondo los aportes de la filosofía del lenguaje y como se relaciona en el ámbito de la conciencia teórica . Así pues, y siguiendo esta línea, aparece la noción de *ficción y no ficción* capaz de referir la realidad de manera objetiva y reproductiva exenta de mediación. Allí pues, los enunciados facticios se caracterizan por que en ellos no hay reproducción, sino una representación de la realidad es decir imitativa (mimética) y creativa (poiesis).

Por otra parte, la "no ficción" se revela infundada, es decir que los diversos géneros y modalidades que se enmarcan dentro de esa concepción son capaces de producir mimesis verosímiles de lo real, es decir, están sujeta a la triple mediación. Por consiguiente no traen los sucesos ni les es dado producirlos como eran de nuevo, tan solo se puede representar a posteriori lo que ya es pasado, allí se habla de mutación en tanto virtualidades lingüísticas e icónicas que en el ir y venir del intercambio comunicativo es tomado por verosímil.

Veamos un ejemplo más cercano a la cuestión de la tradicional segmentación del cine y la literatura de "*ficción" y "no ficción"* en los ámbitos culturales, dichas referencias se empeñen en bautizar lo productos, y olvidar que la ficción es una invención imposible en tanto varias disciplinas como la semiótica, filosofía y lingüística han ofrecido una mirada ecuánime para la refiguración de la veracidad intencional.

Así, para hablar de literatura y periodismo en el marco de las crónicas es importante ahondar en la concepción de ficción y no-ficción, puesto que ha sido un tema polémico en varios campos académicos por el trabajo de novelistas, historiadores, sociólogos, periodistas etc., sobre todo en el campo de la literatura contemporánea donde aparece la trasposición o hibridación de géneros, como una nueva propuesta que cimenta diversas problemáticas culturales y sociales y un nuevo estilo particular de escritura en tanto confluyen técnicas y procedimientos literarios y periodísticos.

Novela de no-ficción: polémica en torno a un concepto contradictorio, publicado en (1999) por la revista letras UFPR resalta la disertación que se teje con el género de la novela de no -ficción y la crónica, situando la no-ficción como un concepto amplio para otorgar a aquellos géneros discursivos que aluden a hechos de lo real, por ejemplo el ensayo, la crónica de viaje, las memorias y algunos otros géneros periodísticos. Alrededor de los años sesenta algunos periodistas empiezan a experimentar y a cimentar una nueva forma de narrar las noticias, entretejiendo las vivencias, el lugar de los hechos y conviviendo con sus protagonistas, así pues, rompen los canones de escritura del periodismo tradicional encontrando una nueva posibilidad proveniente de la literatura, sin dejar de lado la realidad.

Es decir, que hay elementos nuevos que reemplazan la estructura de la noticia como la diversidad de géneros, la transgresión en la escritura al utilizar diversas figuras retoricas, el diálogo y monólogo. Dicha forma de escritura de no-ficción desestabiliza todo lo convencional y tradicional incluso las nociones de ficción, literatura, periodismo y verdad, quedando fuera de las clasificaciones determinadas, puesto que desde el ámbito del periodismo rompen la idea de objetividad y las reglas ya establecidas de la escritura periodística canónica, así mismo en el campo de la literatura nunca ha sido considerado un género de la misma ya que ha estado siempre sujeta a discusión.

CAPITULO IV

4. Metodología

"Sentí, en la última página, que mi narración era un símbolo del hombre que yo fui, mientras la escribía y que, para redactar esa narración, yo tuve que ser aquel hombre y que, para ser aquel hombre, yo tuve que redactar esa narración, y así hasta el infinito"

Jorge Luis Borges (La busca de Averroes)

Para esta investigación se seleccionaron tres crónicas que constituyen el corpus analítico *"La Derrota", "Desde el exilio" y "Ángela"* de la obra *Desterrados* de Alfredo Molano. Dicha selección responde a la necesidad de posibilitar escenarios de análisis por su condición de hibridez periodístico-literaria. Por otra parte, el inminente requerimiento de vincular en la educación la crónica como base para indagar en las diversas construcciones sociales, culturales, históricas etc. las narrativas que vinculan la investigación, comprensión e interpretación de la realidad social.

Gabriel García Márquez (1991) dijo que la crónica es la novela de la realidad, no obstante tratar de definir sus contornos constituye un recorrido histórico, periodístico y literario para entender los diferentes matices que la encierran. Etimológicamente la palabra crónica proviene del latín *"Chronica"* que viene del griego *"kronos"* que significa tiempo, y según la RAE, es una narración histórica en que se sigue el orden consecutivo de los acontecimientos. Ahora bien, veamos dos perspectivas la primera desde un panorama literario con las llamadas crónicas de indias y la segunda con un abordaje desde la crónica periodística. Así pues, las crónicas de indias representan no solo una fuente para conocer la

historia sino también ofrecen la posibilidad de visibilizar una cultura, sus procesos sociales y las dimensiones temporales en que se enmarcan.

Cuando los españoles supieron la fausta noticia de que en el otro extremo había más que un trozo de tierra, empezaron a describir a través de historias como “descubrían” América, relataban en sus escritos como hallaban tierras llenas de monstruos donde habitaban indios salvajes, cual referencia al realismo mágico se pensaría , lo particular en el asunto es que eran llamadas crónicas, suponiendo una realidad, una verdad, la verdad de los invasores, quienes justificaron su bestial conquista como todo una hazaña en aquellas tierras, según ellos olvidadas. Así los españoles, no solo arremetieron contra un pueblo, sino que también tomaron parte de la identidad, la tradición, el orgullo etc. del indígena. Se trata entonces de comprender, como estos textos que se originan por parte de hombres financiados por la corona española develan a través de toda una construcción narrativa unos modelos de cultura cargados de signos y esquemas preexistentes, que remplazan la realidad (vivida por los indígenas en su encuentro con los españoles) por su interpretación.

Las crónicas de indias registran fronteras culturales como referencia de un género medieval antiguo, ya anacrónico con características particulares en su estructura narrativa, pues trazan unos eventos particulares que ponen en manifiesto datos históricos, elementos geográficos, características literarias, organizaciones temporales entre otras. Por ejemplo, el cronista de indias, utiliza y mezcla diversos tipos textuales y discursivos, no solo la narrativa de ficción o los libros de viajes, sino que también junta el ensayo, la poesía, la épica etc., y en esa construcción consigue una pluralidad de nuevas formas que producen esa relación de géneros en las que confluyen entramados promiscuos como fuentes históricas, culturales y literarias.

Ahora bien, la crónica periodística combina factores en su narración, descripción y producción pues exige al periodista informar, entretener y formar, como bien lo expresó Gabriel García Márquez (1991) *El periodismo es una pasión insaciable que sólo puede digerirse y humanizarse por su confrontación descarnada con la realidad.* La crónica periodística exige al cronista ser un interpretador de la realidad y construir en sus textos una visión amplia, que refiera la comunicación periódica, información precisa, argumentos suficientes que sustenten la realidad, entretenimiento y producción.

Dicha finalidad periodística que se impone a la crónica tiene por objeto cargar a la misma de elementos no verbales y paralingüísticos, como también de un valor temporal referido como elemento de suma importancia, pues el interés radica en el acontecimiento pasado que se toma como presente informativo. El referente por tanto es imprescindible, pues marca el discurso informativo que da lugar al conocimiento de los hechos y al mismo tiempo es un puente de comunicación para quién interpreta lo ocurrido.

Así, el cronista crea un vínculo simbólico que se despliega en la comunicación y que es el resultado de la interpretación de la realidad, por tanto el lenguaje es clave para interconectar sucesos con otros, por consiguiente la particularidad con la crónica periodística está en su carácter personal, pues no solo se evidencia un panorama de hechos narrados a través de una subjetividad, sino que también opera más allá de la información corriente. La crónica por consiguiente, dilucida una representación de mixturas de géneros, una división tradicional entre historias y comentarios, que en el periodismo se enmarca como una fuerte referencia expresiva del género.

5. En los nodos de la interpretación: Desde un encuentro sistémico.

Para esta fase de análisis se propone una perspectiva que radica en las correspondencias teóricas de sistemas que se relacionan con los estudios del lenguaje, así la propuesta investigativa posibilitará otro panorama que complementa una interacción bajo una apuesta interdisciplinar expuesta desde la teoría de los polisistemas de Evan Zohar .La semiótica de la cultura y la semiosfera de Yuri Lotman, en relación con el análisis de las crónicas de Alfredo Molano para la educación literaria.

Even Zohar (1999) investigador y profesor israelí, creador de la teoría de los polisistemas, menciona que los modelos de comunicación humana entendidos como el lenguaje, la cultura, sociedad y literatura pueden pensarse de manera más adecuada si se plantean como sistemas antes que como elementos disimiles, es decir orientados hacia el análisis de relaciones. Al pensarlos como sistemas subyacen diversas hipótesis que operan en los agregados semióticos, es decir que la idea de sistema recaba no solo en la explicación de fenómenos ya conocidos, sino en aquellos por descubrir, significando una relación heurística.

La teoría del polisistema no solo integra en la investigación objetos inadvertidos, sino que también dicha integración se convierte en una precondición, para la comprensión de cualquier campo de análisis, lo que significa que para dar cuenta de una lengua estándar hay que ponerla en el contexto de las variedades no estándar. Así, la correspondencia de los presupuestos teóricos permite dilucidar una relación bajo una dinámica interdisciplinar que no solo se teje en los textos, sino también en los contextos que emergen y evolucionan como un producto cultural.

Para Zohar, lo indispensable es dimensionar la apertura, evolución constante y tendencia al cambio, desde la existencia de los textos canónicos y no canónicos, la periferia del sistema, es decir los círculos en que transitan los productos y los modelos primarios y secundarios (inter-relaciones, intra-

relaciones). El recorrido que presenta, permite identificar propuestas teóricas en línea con la pragmática, con lo cual va más allá de las identificaciones tradicionales. Es decir, dicho cruce con el periodismo, semiótica e historia establece otros productos discursivos de naturaleza cultural, social y estética a través de un encuentro sistémico entre las formas comunicativas que ponen en manifiesto nuevas posibilidades de emergencia a géneros de esté índole (Crónica).

De esta forma no solo podría entenderse el análisis de las crónicas como un ejercicio interpretativo que converge con el campo de la educación literaria y sus relaciones con el periodismo, la historia o la literatura, sino que también llega a ser una forma de organización estructural que busca transformarse de modo permanente para entrar en relación o comunicación con otros sistemas.

En consecuencia se podría mencionar que el texto se convierte en el centro de interés de un sistema múltiple que es el polisistema, donde interaccionan y se relacionan entre sí funcionando simultáneamente, es decir que opera bajo una situación comunicativa provocando conexiones inesperadas que impulsan la creación de nuevas periferias, en la crónica por ejemplo se hablaría de las relaciones existentes no solo en los contextos que se da, sino en las aprehensiones heurísticas en que se instaura una lectura autónoma, crítica y reflexiva.

En este orden de ideas, algunos planteamientos de Yuri Lotman (1978) pueden relacionarse en un aspecto sistémico, desde el lenguaje como un sistema de comunicación, pensemos que al hablar de semiótica es importante situar sus orígenes en dos tradiciones científicas, por un lado Peirce y Morris quienes proponen el concepto de signo como elemento primario del sistema semiótico, por otra parte está la postura de Saussure y de la escuela de Praga quienes fundamentan la antinomia entre lengua y habla, aun así las dos posiciones tienen algo en común, pues en esencia se toma el elemento y la semejanza con él, es decir que en el primer caso se toma como base de análisis el signo y todos los

fenómenos semióticos son considerados secuencias del mismo y en el segundo, se habla de la tendencia a considerar el acto comunicativo aislado como el elemento primario de todo acto semiótico (destinador- destinatario). Así pues, el acto individual del intercambio sígnico empieza a distinguirse como un modelo de la lengua natural y los modelos de las lenguas naturales como modelos semióticos universales, interpretando a la semiótica como una extensión de los métodos lingüísticos.

Es decir, que aparece la noción de conveniencia heurística, donde se percibe la propiedad ontológica del objeto, quien posee una estructura que asciende de los demás elementos. Dentro de las investigaciones semióticas de los últimos veinte años, se ha determinado que los sistemas no existen por sí solos de manera aislada y univoca, puesto que la separación de estos está limitada por la condición heurística, que funciona solo estando en un continuum semiótico.

Dicha esfera posee unos rasgos distintivos propios de un espacio cerrado en sí mismo y solo dentro de dicho espacio resultan los procesos comunicativos y la producción de nueva información. En el ámbito de la semiótica por ejemplo, es posible un enfoque análogo, considerando al universo semiótico como un conjunto de distintos textos y de lenguajes cerrados unos con otros. Así pues, se introduce el concepto de semiosfera, que es parte de un espacio semiótico pues hace realidad el acto sígnico y se caracteriza por una serie de rasgos distintivos.

Ahora bien, si hablamos desde la semiótica de la cultura es importante mencionar dentro de la misma dos tendencias, la primera está orientada en definir los conceptos de partida y a determinar los procedimientos, es decir a concebir una modelización (Creación) de la metasemiótica, de donde deriva el objeto de investigación, en este caso no son los textos sino los modelos de los textos, en términos de Saussure se puede decir, que el habla le interesa a quién investiga, pues se busca en esencia materializar las leyes estructurales de la lengua. La segunda, hace referencia al funcionamiento semiótico del texto

real, lo que pasa a ser atención en este aspecto son los aspectos semióticos que subyacen de la estructura de la lengua (semiótica de la cultura).

Así, el concepto de texto empieza a tener gran relevancia dentro del marco de transformación sustancial, puesto que en sus concepciones iniciales, se enunciaba como de naturaleza unitaria o enunciado en un lenguaje cualquiera, pero luego de un estudio riguroso, al analizar el concepto de texto en el plano de la semiótica de la cultura, se descubrió que para ser definido como texto debe de estar codificado mínimo dos veces. Históricamente se habló de enunciado en la lengua natural (primario), luego siguió la conversación codificada mediante algún lenguaje secundario (texto). Posteriormente, se habló de la unión de tales fórmulas que crearon un texto de segundo orden. Lotman menciona:

> El texto de segundo orden que se obtenía como resultado encerraba, dispuestos en un solo nivel jerárquico, subtextos en lenguajes diversos y no deducibles uno del otro. El surgimiento de textos del tipo del «ritual», la «ceremonia», la «representación dramática» [deistvo], conducía a la combinación de tipos esencialmente diferentes de semiosis y —como resultado— al surgimiento de complejos problemas de recodificación, equivalencia cambios en los puntos de vista y combinación de diferentes «voces» en un único todo textual. (p. 32)

Por tanto, ha de entenderse en el campo de homogeneidad y heterogeneidad semiótica los factores formadores de la evolución histórico-literaria. El texto posibilita complejas relaciones tanto en el contexto cultural como en el público lector, pues deja de ser un mensaje elemental del destinador al destinatario. En ese orden de ideas, el texto muestra propiedades, no solo al transmitir información depositada en él desde afuera, sino que también transforma y produce nuevos mensajes.

Desde esta perspectiva, ha de entenderse que bajo los preceptos expuestos el contexto cultural es un fenómeno complejo y heterogéneo pues un mismo texto comparte relaciones con diferentes estructuras y en distintos niveles. También los textos, tienden a pasar de un contexto a otro, por un lado

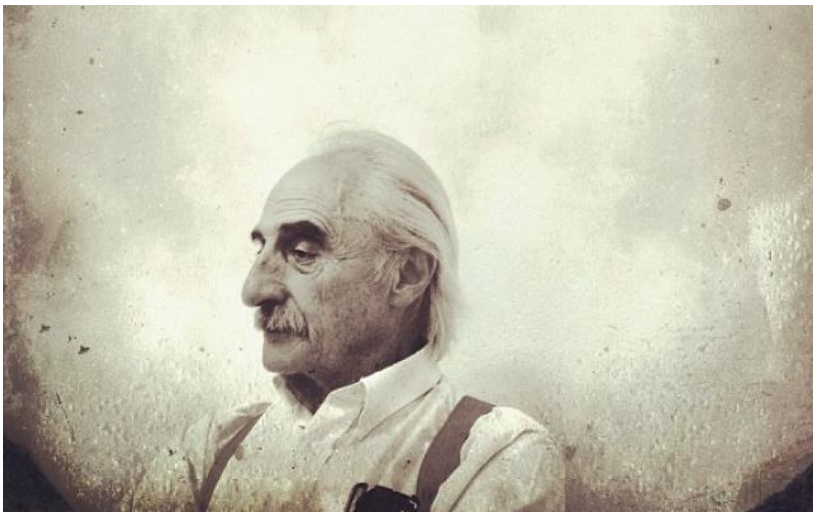
adquiere rasgos de un modelo de la cultura y por el otro tiende a ejecutar conductas independientes. Por consiguiente, se puede referir que el texto se presenta como un complejo dispositivo que guarda variados códigos, que tiene la capacidad de transformar mensajes recibidos y de generar nuevos mensajes.

En consecuencia, es necesario para la investigación ahondar en esas formas discursivas que se tejen a partir de los encuentros entre géneros que dan cuenta de aquellas expresiones estéticas y simbólicas que conforman parte de una relación emergente, contigua y embrionaria o como lo expresa Bachelard procurando una *"homogeneidad de sentido"*.

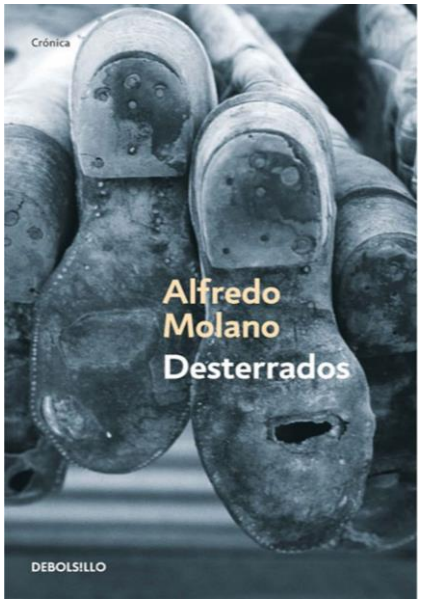
6. Análisis de las crónicas

El libro *Desterrados*, escrito por Alfredo Molano se tomará como eje fundamental para el análisis metodológico propuesto y en consecuencia encaminará la ruta del mismo, dicho ejercicio de crítica responde a los planteamientos que se han venido exponiendo y que enmarcan un desarrollo y una mirada amplia para develar en las mismas narrativas un acercamiento a las diversas formas en que se puede abordar la crónica en su mixtura e hibridez.

6.1.1. Autor, obra y contextos a propósito de una relación ambivalente



Nota: Fotografía de Alfredo Molano, por Banrepcultural, 2020.Articulo La vida: *El legado de Alfredo Molano a la comprensión del país* https://www.banrepcultural.org/noticias/la-vida-al-limite-el-legado-de-alfredo-molano-la-_comprension-del-pais



Fotografía de cubierta: @Worn Soles of cowboy booys jess alfor, photodisc verde.

Alfredo Molano, es el autor seleccionado en la travesía de esta investigación, en su gran recorrido como escritor, periodista y sociólogo logra tejer en sus diversos escritos la voz de todos aquellos marginados por una patria que se desangra. Consigue gestar con su pluma la historia de campesinos, indígenas, pueblos olvidados y marginados, aquellos suplicios que a su paso ha dejado la lucha de poder, la guerra, la indiferencia etc. Molano no solo dedicó su vida a los relatos, sino que también es considerado uno de los activistas más brillantes del siglo XX, que dilucidó en sus aportes la importancia de la otredad. Por tanto, no solo será el puente de análisis, sino que también permitirá entrever como de la mano con el periodismo (al grabar horas incansables de diálogo, escuchar testimonios y recorrer el territorio nacional para comprender la Colombia profunda) la literatura (con su ingenio al construir textos escritos en primera persona que se transfiguran para darle voz a las penurias, la dicha, el olvido que recalcan la lucha de las personas con quién convivio y compartió experiencias y conocimiento) y la historia (que retrata los hitos claves para entender los procesos, hechos y fenómenos que influyen no solo en la sociedad si no en cada individuo) se puede realizar un ejercicio de análisis que busca en esencia propiciar espacios de discernimiento, crítica y reflexión.

Una de las particularidades de Alfredo Molano dentro del género, es la forma en que da vida a sus relatos, el diálogo que construye con los diversos contextos y la denuncia social que evoca en cada una de sus crónicas. Del mismo modo, eleva la voz de tantos marginados presos del silencio, magnifica la condición de los sujetos y se interesa por indagar más allá la especificidad del testimonio como un modo de articulación particular para evidenciar temas, contextos, testimonios etc. De esta manera, recaba no solo en la consolidación de una mirada objetiva y rigurosa como puente de análisis en la denuncia social, sino que también recalca una lucha constante y una mirada subversiva en pro de la

recuperación de la memoria frente a la necesidad de enmarcar dichos relatos en diversos campos de investigación.

6.1.2. *La Derrota:* una mirada al contexto social

La Derrota es una crónica que se desarrolla en la costa pacífica colombiana, con un narrador que a través del testimonio de María cuenta la historia de Diego un ingeniero de petróleos y Aníbal, un exchofer de la familia Mallarino, apodado "el forastero", ambos hicieron una gran amistad y se dedicaban a jugar ajedrez, en tardes soleadas comiendo pescado a la orilla del mar. A los dos les preocupaba lo que acontecía en la región; la explotación del manglar, cuyo negocio era dirigido por Enrique y Bonifacio Mosquera (multinacional cartones Colombia), quienes se las ingeniaban para evadir a la justicia, a pesar de la múltiples demandas contra ellos.

Tiempos después, conocieron a María José y su compañero y no tardaron en hacerse amigos de ellos, un día mientras se encontraban reunidos departiendo historias y comiendo, a lo lejos vieron llegar a un grupo de personas, quince hombres y cuatro mujeres, al principio creyeron que era el ejército nacional, pero al llegar se presentaron como guerrilleros, anunciando que estarían más seguido por esas tierras y aclararon con rigidez que lo único que no permitirían sería a "los sapos". En noche buena visitaron nuevamente la Boca, departieron con Aníbal, los demás, y el comandante guerrillero contó como en su tierra se hacía lechona para la navidad. Luego se marcharon…

Al poco tiempo, la mascota de Aníbal apareció envenenada, por lo que María comprendió que debían olvidar esas tierras y marcharse. Sim embargo, al día siguiente, un grupo de extraños apareció en la región, Diego y Aníbal los recibieron pensando eran aquellos guerrilleros, pero para su sorpresa eran paramilitares, quienes cobrarían con creces su cercanía con la guerrilla. Así fue, sacaron sus armas y

dispararon tres veces a la cara de Aníbal, quién se desangro, como lo patria. A Diego por su parte, lo dejaron vivir para que contará al pueblo quienes mandaban en la región. María, al enterarse de tan vil suceso hizo todo para poder enterrarlo, pero el miedo pudo más y el pueblo le dio la espalda. Así que no hubo más alternativa, despedir a su viejo amigo arrojándolo mar a dentro con el precio de los gritos del silencio.

En esta crónica vemos como en el contexto social se teje un escenario donde la explotación en el Rio Cajambre, es puesta de manifiesto, ya que está región del pacífico cuenta con un río de considerable caudal y es una zona con una de las más grandes reservas del sistema nacional de parques. Así, Molano deja en manifiesto una denuncia explicita sobre el impacto de las actividades de Cartón Colombia.

> La Boca del Cajambre es un puerto escondido en un manglar de la Costa Pacífica. O mejor, en lo que el negro Bonifacio Mosquera ha dejado del manglar, porque el hombre ha levantado familia, comprado ponga, construido casa e instalado aserrío a punta de venderle "palos prohibidos por la ley", como los del mangle, a don Enrique Ortiz, un comerciante que compra la madera que sea para vendérsela a su vez a Cartones Colombia. Haberse pillado este negocio fue la perdición de Diego y Aníbal (p.27)

Cartón de Colombia S.A, es una multinacional creada en el año 44, cuyo propósito consiste en la fabricación de empaques de cartón, venta de papeles y productos de empaque, sin embargo, la empresa en el año 69 empezó a adquirir terrenos montañosos a bajos precios, cuestión propicia para instalar cultivos forestales que sustentaran su demanda de madera en la elaboración de sus productos.

Lo que refiere Molano, es la afectación no solo a la biodiversidad y los recursos del agua, sino también un poder que se instaura en la concentración de enormes extensiones de tierra que fragmentan a las comunidades campesinas y las mismas dinámicas sociales y económicas se ven trastocadas. De esta forma, la selva resulta ser devastada, porque la compañía utilizó un sistema de corte conocido como "tala rasa", que tiene por objeto talar y extraer todos los arboles del terrenal, significando un daño

ambiental y una pesadilla para quienes habitan el territorio, pues varias comunidades dependían de los recursos del bosque. Es así, como se entrevé las consecuencias sociales y ambientales de dicho modelo extractivo.

> La única preocupación de todos era la destrucción del manglar. Repetidamente lo habían denunciado en Buenaventura y en Cali, pero don Enrique y el comprador mayorista, tenía vínculos con los políticos y había logrado construir una muralla que protegía su negocio a cambio de los votos que le conseguía Bonifacio Mosquera, votos todos de los trabajadores que le aserraban la madera y se la ponían descascarada en el puerto. Eran muchos, porque el rio Cajambre tenía mangle hasta bien arriba, y porqué además el tipo explotaba los ríos Agua Sucia, Timba y Yarumanguí. (p. 30)

Ahora bien, dicho hito o contexto social que se establece en la construcción narrativa se teje a través de la denuncia y el testimonio como un registro que marca la época, las situaciones sociales y las problemáticas que se develan en cada línea. Molano, es entonces un puente no solo en la reconfiguración del relato sino que también contribuye con fidelidad a remembrar percepciones, expresiones y maneras de vivir de aquellos que viven en las penurias de un sistema que ha sido cómplice de las más infames tiranías.

6.1.3. *Ángela:* a través de un panorama histórico

Ángela, es una crónica que se desarrolla en Nechí Antioquia, relata la historia de una familia de origen campesino y trabajadores desplazados por la violencia a cargo de grupos al margen de la ley. Narra como la vida de una niña se convierte en una constante de miedo y desasosiego, pues su padre quién trabaja como pescador pierde su empleo amenazado por los paramilitares, así que emprende su huida a Bogotá dejando a su familia atrás, para no ser asesinado. Tiempo después y pese a muchas dificultades se reencuentra con sus seres queridos a quienes logra llevar a vivir a una pieza en la capital.

Uno de los temas importantes en la construcción de esta crónica es la comprensión del contexto histórico en que se desarrolla, pues parte de la vida cotidiana de campesinos, que son obligados a abandonar sus tierras y son despojados de sus pertenencias, haciendo parte de un contexto, donde los grupos armados han justificado la violencia como método de confrontación. Así, comprender como se construye una narrativa testimonial será un elemento fundamental para vislumbrar todo un panorama histórico que aún sigue en vigencia en el territorio colombiano.

> Entonces tiraba un palito para atrás y caía en la letra de uno, había que salir a ponchar a los demás con una pelota. Este juego me gustaba, era muy rico pero a veces llegaban unos señores en moto y pasaban por encima y lo dañaban todo con sus llantas y con sus botas. Nosotros no podíamos decirles nada ni siquiera mirarlos feo, porque los papás nos habían advertido que esos eran de la paramilitar, unos tipos que cuando se ponían bravos mataban a la gente (p. 39)

La historia en Colombia ha estado marcada en los últimos setenta años por el conflicto armado, a raíz de las desigualdades en la repartición de tierras y la poca participación política de los diversos sectores, así se ha legitimado la violencia y la lucha armada, que no solo ha reforzado grupos al margen de la ley, sino que también ha adscrito al narcotráfico, el terrorismo, y a nuevos actores políticos armados. El paramilitarismo, por su parte, marca un inicio alrededor de la década de los años ochenta, como estrategia contrainsurgente, que invadió las distintas estructuras de poder estatal para configurar un proyecto militar, político, social originado en respuesta a los excesos de las guerrillas, Sin embargo, dicha agrupación ha operado bajo el terror de estado como método de lucha, liderando desplazamientos, masacres, extorsiones, muertes etc.

Esta crónica dilucida un elemento clave para desenmarañar un contexto histórico que ha marcado a Colombia en un conflicto sin fin. Molano teje con sus grafemas la podredumbre de un territorito condenado al olvido, un territorio amenazado por la fuerza descomunal, donde el paramilitarismo opera

al margen de la ley, y asecha a cientos de colombianos que son desplazados, asesinados y sometidos por las inclemencias del conflicto armado.

> Una vez que estábamos con mi papá haciendo un viaje de madera por el Nechí, unos señores nos llamaron desde la orilla; llevaban uniformes como los de la policía, pero no eran policías porque no cargaban el palo colgado a la cintura, sino escopetas grandes. Eran varios y mi papa arrimó a ver qué querían. Le dijeron que hiciera el favor de pasarlos al otro lado del rio. Le hicimos el cruce porque, como dijo mi viejo, con gente de armas la cosa no es de favores sino de obligaciones. (p.40)

Recabar en el contexto histórico de la crónica *Ángela,* es una forma necesaria de comprender como las construcciones narrativas contienen experiencias que están contenidas y se entrelazan de modo que permean la identidad de los diferentes actores inmersos, no solo en una situación simbólica, sino en un contexto particular que reafirma la existencia y los roles particulares que ejercen el poder.

No es posible entonces pensar en la crónica solo como una narración que recoge los hechos en orden cronológico, se trata pues de dimensionar como desde el lenguaje, hay todo un entramado metafórico que devela una realidad del otro, Borges mencionaba que el lenguaje era una creación estética, al serlo sitúa también los diferentes campos que emergen de un contexto en particular y como estos mismos operan bajo un carácter simbólico.

6.1.4. *Desde el exilio:* aproximaciones al contexto político.

Desde el exilio, marca un precedente importante para tejer todo un contexto político colombiano, pues en esta crónica, Molano relata cómo fue su exilio a Barcelona a causa de recibir amenazas por parte de varios sectores pertenecientes a la casta aristocracia colombiana y grupos al margen de la ley como los paramilitares. De allí, que surgiera la necesidad de ser un agente activo, y por azares de la vida experimentar el desarraigo. Empezó escribiendo lo que le contaban abuelos, campesinos, victimas, victimarios, quiso ser la voz del otro en historias llenas de tristeza, pugnas políticas e injusticas. Grababa

y tomaba nota a nota sus particularidades (lenguaje, pensamiento, sentimiento etc.) Construyendo así, su propia vivencia a través de la crónica.

Alfredo Molano no solo propuso una forma literaria para vislumbrar la otra cara de la realidad, sino que amplio un panorama en los medios de comunicación para instaurar una voz de protesta y denuncia social, aun a sabiendas que en la tierra macondiana, ir en contra de las castas burocracias, cuesta la vida. Como bien lo suscita Molano *"Comprendí-agachando la cabeza- que el drama de mi exilio, a pesar de sus dolores, es un pálido reflejo de la auténtica tragedia que viven a diario millones de colombianos"*

Esta crónica enmarca un elemento fundamental en su construcción narrativa y contexto político, por una parte se vale de un narrador protagonista quien enmarca una historia particular narrada en primera persona con un lenguaje que refiere un mundo de ficción y facción en términos de Albert Chillón y por otra parte, sugiere la lectura de un mundo que se mueve por las políticas, disertaciones y diferencias en las pugnas ideológicas, de interés y poder adquisitivo. Molano, menciona en su crónica:

> La gente me contó mil cuentos. En todos había y – hay un elemento común: el desalojo por razones políticas, pero con fines económicos. A los campesinos los acusaban de ricos de ser liberales o conservadores, o comunistas, para expulsarlos de sus tierras y quedarse con ellas. Siempre las guerras se han pagado en Colombia con tierras. (p.14)

Este aspecto se puede analizar desde el desalojo y despojo de la tierra a cientos de campesinos a través de la violencia física, e ideológica con fines políticos y económicos que ha representado varios enfrentamientos por la verdad de los diversos hechos ocurridos. Molano, en su crónica refiere el caso de Jaime Garzón periodista, activista, humorista, locutor y mediador de paz asesinado por sus ideales y su humor político en la televisión colombiana, pues este develaba la verdadera realidad colombiana representando un peligro para el gobierno de momento.

En la entrevista publicada por el periódico el tiempo, en la edición 34 de la revista BOCAS el periodista Eduardo Arias pregunta a Garzón por la situación en Colombia específicamente por el conflicto armado y sus claras denuncias a través de los medios de comunicación. Veamos algunos ejemplos:

> E.A- ¿Qué piensa de los paramilitares?
>
> J.G- los paramilitares son la clara demostración de que entre el estado tradicional y la delincuencia hay un silencio pacto.
>
> E.A.- ¿Qué otra forma usaría para hacer crítica política que no fuera el humor?
>
> J.G. - Más que criticar el poder lo que uno hace es tratar de enseñarle a la gente que tiene derechos, que tiene posibilidades, que tiene alternativas y que el país no es propiedad de ellos, que el país es nuestro y ellos son para nuestro servicio.

Lo anterior es apenas una muestra de la lucha que encarnaba Garzón en nuestro país, la misma que Molano llevó a cuestas en sus escritos, sus publicaciones, sus libros haciendo públicas sus denuncias, testimonios e incluso experiencias en las que manifestó detalle a detalle todas las atrocidades de los grupos al margen de la ley, en este caso los llamados “paracos”.

La denuncia social y el testimonio son dos conceptos que se relacionan y alimentan en la crónica, como la denuncia que refiere Molano, quien es obligado a huir de su país y tildado según los oligarcas por “subversión“ por contar la verdad de los impecables dirigentes que manejan a la nación bajo prácticas punibles y con intereses económicos. Así mismo, refiere al sistema político colombiano como un fuerte referente de adoctrinamiento, donde se tejen instrumentos de persuasión discursiva al servicio de la tiranía predominante que opera en principio de la represión, opresión, marginación y guerra. Precisamente Molano lo expone desde su pensamiento, desacuerdo y testimonio al poner en manifiesto todas aquellas denuncias.

> Echaba de menos a mi gente, las travesías por las cordilleras y los llanos, y me hacían falta hasta mis enemigos - Al país como tierra, como querencia- hay que aprender a distinguirlo y verticalmente del sistema político que lo tiene como lo tiene. (p.23)
>
> (…) A raíz de una columna que escribí en *El Espectador* sobre la naturaleza del paramilitarismo, su vínculo con los narcotraficantes, con los latifundistas y con el Ejército Nacional, se me calificaba de paraguerrillero en los siguientes términos "si la guerrilla no respeta a los miembros de los partidos políticos de derecha, tampoco nosotros podremos respetar a los subversivos enquistados en los estamentos gubernamentales" Me di cuenta de la gravedad de la situación y de que había tocado fibras muy sensibles. (p.18)

Así, subyace la mirada sociológica del autor, quien expone y construye interpretaciones sobre la violencia en Colombia, al poner en manifiesto las causas económicas, sociales y políticas que son la base del conflicto, así como en los discursos oficiales del estado y de los medios de comunicación hegemónicos que siguen reproduciendo modelos inquisidores.

7. De los entramados literarios y periodísticos en la crónica.

Seguir la crónica en un umbral literario produce una alteración de la subjetividad, una modificación de sí mismo, que le procede a la experimentación de multiples emociones que pueden motivar el carácter humano a moverse frente a acciones representadas e impulsar una manera de la acción. Martha Nussbaum (1995) en su texto Justicia Poetica " *la imaginación literaria y la vida pública"* entrevé en la narración literaria la posibilidad de expandir fronteras del juicio, compara las nociones del presente dentro de una narración con nuestras propias concepciones de vida , en un proceso que afirma el reconocimiento de la otredad y, con ello la consolidación de un ámbito destinado a una esfera pública, abierta al debate y la crítica. Nussbaum menciona:

> No se trata, entonces, de la posibilidad de encontrar en relatos fábulas edificantes en las que se amenaza con castigos o se seduce con recompensas, se trata más bien de cotejar las nociones del bien presentes en una historia con nuestras propias concepciones de vida en un proceso crítico que ayude a liberar al yo de su solipsismo, lo cual permitiría asumir una visión más profunda de los móviles que mueven a la acción e intentar comprenderla, en compañía de lectores que juegan a interpretar e interpretarse a través de las mediaciones culturales ofrecidas por la ficción. En síntesis, mi visión no exhorta a confiar cándida y acríticamente en la obra literaria. He insistido en que las conclusiones que podemos extraer de nuestra experiencia literaria requieren del continuo escrutinio crítico del pensamiento moral y político, de nuestras intuiciones morales y políticas, y del juicio de otros (p. 111-112).

Así, entender el papel de la literatura en la configuracion de la crónica permite conectar variaciones de tematicas que se vinculan a procesos de tranformaciones sociales, cuando se logra articular la reflexión y la acción para dar apertura a un conocimiento nuevo del mundo, una comprensión de lógicas y horizontes más amplios que aportan a la comprensión y a la práctica, facilitando a los sujetos y a las culturas el reconocimiento de perspectivas más amplias de sentido, por ejemplo Jorge Luis Borges (1980) en su texto *Siete Noches* intenta develar la comprensión del mundo a partir de hechos estéticos, acogiendo la metáfora como recurso que exalta la esencia del fenomeno estético y fundamenta nuevas posibilidades de critica, ejercicio que toma elementos de la cultura donde se vislumbra la realidad cambiante. En ese orden de ideas revela la razón estética ceñida al acto de leer el mundo. Así pues, menciona:

> Emerson dijo que una biblioteca es un gabinete mágico en el que hay muchos espíritus hechizados. Despiertan cuando los llamamos; mientras no abrimos un libro, ese libro, literalmente, geométricamente, es un volumen, una cosa entre las cosas. Cuando lo abrimos, cuando el libro da con su lector, ocurre el hecho estético. Y aun para el mismo lector el mismo libro cambia, cabe agregar, ya que cambiamos, ya que somos (para volver a mi cita predilecta) el río de Heráclito, quien dijo que el hombre de ayer no es el hombre de hoy y el de hoy no será el de mañana. Cambiamos incesantemente y es dable afirmar que cada lectura de un libro, que cada relectura, cada recuerdo de esa relectura, renuevan el texto. También el texto es el cambiante río de Heráclito (p. 36)

El sentido o valor que conforma la literatura en los entramados escritos de Molano encarnan ciertos modos de leer el mundo y comprenderlo, no solo en función de lo elemental, sino también en un pragmatismo en el que la obra literaria determina un puente para la interpretación y reflexión de sucesos, historias, acontecimientos, etc., por lo que logra ser parte de universos simbólicos que se interelacionan. Para Kafka , la literatura es una *"expedicion a la verdad"* en la que se abren las ventanas del sentido y la interpretación, en su obra literaria *La Metamorfosis* (1915) habla de la transformación de Gregorio Samsa, un mercader de telas que se convierte en un enorme bicho, dicha referencia es apenas un elemento clave para comprender las monturas simbólicas que contienen a la misma, por ejemplo la crítica a la burocracia, la deshumanización vista desde la visión de mundo, los conflictos politicos, sociales y culturales entre otros. Es decir, que Kafka devela en cada una de sus lineas no solo una crítica al sistema predominante, sino que también un modo de entender la transformación que toma forma en el proceso del protagonista, no solo desde un cáracter fisico sino que envuelve todas las dimensiones a que se encuentra sujeto.

Molano en sus crónicas rebasa ese ingenio a partir de un lenguaje en primera persona y elementos narrativos que se orientan en las experiencias colectivas y subjetivas de los personajes que enmarcan sus historias, vivencias y testimonios, parte de una realidad social invibilizada y se apodera de un carácter simbólico, epistemológico y estético del lenguaje.

> Los sabores amargos del desarraigo cambian y aveces llegan a ser hasta agridulces, aunque hay un peso agobiante que se arrastra siempre de calle en calle, de noche a noche (Desde el exilio., p. 22)
>
> Pero cuando llovia se venia la creciente del rio por la calle y dejaba todo embarrado. Entomces nos gustaba salir a patinr en ese barro blandito y amelcochado antes de que el sol lo volviera duro o el viento lo volviera polvo (Ángela., p 35)
>
> La vi organizar sus cosas sobre la cama como siempre lo hacíamos, abrir la maleta y empacar con afán. Salió sin mirarme,yo sabia que me había dejado de querer desde el día en que ya no volvimos a reirnos juntos (La derrota., p,27)

La experiencia adquirida de Molano permite acercar al lector en un encuentro entre el pasado y el presente, donde su creación literaria tiene un proposito intrinsecamente social y en función de plasmar un carácter vivencial, asi la hibridez en su escritura responde precisamente a una narrativa de resistencia que se da a traves del testimonio y la denuncia social provocada por la violencia, la hegemonización institucional y los discursos fragmentados propios de una conveniencia económica, política y social, por tanto entre lo fronterizo y colectivo se reinvindica un reconocimiento de la otredad que prefigura la defensa de la dignidad humana.

Ahora bien, para establecer una relación con el periodismo dentro de la crónica es de vital importancia comprender la operancia de los medios de comunicación masiva y su relevancia en la sociedad, pues desde su aparación han aportado de manera decisiva al conocimiento, los modos de relación y los productos generados en las formas de comunicación. Así, hay una correlación entre los discursos sociales, culturales y estéticos propios de nuevos géneros discursivos.

Jesús Martin Barbero en su texto *Los oficios del comunicador (2005)* menciona que en los medios de comunicación no sólo se opera bajo lógicas y dinamicas masivas, sino que también se hace y rehace la cultura de las mayorias en la que se recrean tramas narrativas y escenarios que se mezclan en el imaginario mercantil y la memoria cultural. El periodismo por tanto, resulta ser el método de informar sobre la actualidad de forma constante y renovada en la comunicación social.

De esta manera, deja en manifiesto la importancia ética y profesional de quién comunica, pues menciona que la memoria de las victimas sociales y politicas muchas veces es confiunida con la demanda del morbo, y es allí que debe ser implacable dicho oficio, pues las relaciones entre cultura y comunicación equivalen a dejar y poner en marcha canales que difundan y propaguen la realidad de nuestros tiempos.

Alfredo Molano, por su parte y en su oficio de periodista mediante una expresión asequible combina, recopila, verifica y clarifica la información acreditada como relevante y cierta, con un matiz de exactitud posible, esto con el fin de comunicar y publicar un seguimiento preciso de los acontecimientos de interés público, siendo un facilitador de la transmisión de la verdad.

> Cuando terminaron la botella, los guerrilleros –a pesar de la protesta y de las reiteradas invitaciones que Aníbal les hizo para que se quedaran a celebrar la nochebuena.- se fueron. Pero la colonia siguió bebiendo hasta que amaneció. (p. 32)

La cita anterior, refuerza lo que Molano ya había manifestado en sus diversas columnas de opinión, en donde deja en manifiesto las estrategias de los grupos subversivos y como operan en el territorio colombiano, pues asegura que las guerrillas colombianas tienen un complejo enraizamiento con las comunides rurales, ya que de las mismas surgen las necesidades y son la principal fuente de información como lo expone en el artículo *"Conflicto, paz e internvención internacional"* (2000) de la revista Estudios Sociales, donde expresa:

> La otra característica de la estrategia guerrillera es la relación con la población civil. Este vínculo es determinante en un conflicto armado, hasta el punto de que los teóricos afirman que una guerra se gana o se pierde según las relaciones que se tengan con ella.
>
> Claro es que las guerrillas, y sobre todo las FARC, se han fortalecido militarmente a causa de su política de extorsión a narcotraficantes, campesinos enriquecidos y comerciantes legales, pero no es menos cierto que las condiciones sociales de los campesinos y la represión militar han contribuido a crear un ejército que le ha propinado contundentes golpes a las fuerzas militares regulares. (Revista de estudios sociales, 2000)

Con lo anterior, es entonces importante mencionar que para Barbero (2005) el oficio del periodista requiere de un conocimiento a fondo de los temas para entender la estructura específica y poder conocer a los principales actores, dicho ello el periodista no se limita como un agente de

transmisión, sino que opera como un mediador, asumiendo la responsabilidad sobre lo que comunica. Es decir, que elabora un lenguaje y un conocimiento para difundir la realidad.

Una de las formas más frecuentes o eficientes es la captura de testimonios en los puntos más álgidos de las noticias que pretenden informar los periodistas, tal como lo realizó Molano en la recolección de diferentes testimonios a lo largo del territorio nacional. Dichos testimonios de tipo documental, donde por cuestiones de seguridad se omiten los nombres de los participantes, quienes narran los fuertes acontecimientos de las regiones más olvidadas del país, son elementos que alimentan las crónicas que se vienen trabajando a lo largo de este estudio, son el eje transversal del periodismo y como tal pretenden exhibir aquella realidad.

Así lo narran varios de los participantes de la videograbación testimonial "*Magdalena medio: como duele vivir; Nostalgia por San Andrés de Sotavento; Sobreviviendo en la soledad; Paz amenazada de Gaitania"* (1999) que quedaron registradas y se encuentran dentro del archivo de la biblioteca digital de la Universidad Nacional de Colombia [1]*Bivipas*, allí mencionan:

> "Hoy si estamos viviendo en el campo y vemos que alguien se acerca nosotros nos tenemos que esconder, porque no sabemos si esa persona o personas vienen a asesinarnos o a causarnos mal" (Bivipas, 1999, 1m23s)
>
> "Los paganos pues veníamos siendo nosotros los campesinos, como siempre, como siempre lo hemos sido" (Bivipas, 1999, 2m30s)
>
> "La persecución prácticamente de los habitantes pobres de las veredas viene a nivel de que es una tierra apta para la ganadería, existen muchas clases de mina de oro, existe lo que se dice la madera, cantidad de madera y petróleo" (Bivipas, 1999, 8m09s)
>
> "Yo he sido desplazado más o menos tres veces a causa de la violencia" (Bivipas, 1999,13m 10s)

1 Video. Colección audiovisual. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia, PIUPC. 1999.

> "Al principio veíamos bajar todos los días cadáveres flotando por el rio" (Bivipas, 1999, 15m 21s)
>
> "La violencia se disparó primero porque el narcotráfico siempre ha sido un generador de violencia tremendo" (Bivipas, 1999 1m: 04s)
>
> "La violencia casi que se oficializaba" (Bivipas, 1999, 1m 06 s) "

Lo anterior, hace parte de la travesía de Molano en la recolección de testimonios que nutrieron sus crónicas, pues la voz del otro es la que reafirma la cara oculta que se envuelve tras cortinas de humo, dicho ejercicio con su narración busca explorar para describir y visibilizar para cambiar, así el periodista hace de la observación un método para la comprensión o en términos de Leila Guerreiro (2001) *El arte del buen cronista empieza a la intemperie o, al menos, fuera de su casa con los días, semanas o meses que pasa junto al objeto de su crónica, cazando situaciones, tomando nota de cada detalle y volviéndose voluntariamente opaco.*

Otra compilación de entrevistas bajo el título de "*Tú no tienes por qué estar sufriendo así"* (1999) no escapan tampoco a la espiral de la violencia desde la voz de las víctimas, veamos como a partir de estos claros testimonios se puede hilar la relación contextual con las crónicas de Molano, que enmarcan una realidad, la realidad de los quebrantados.

> Bueno, antes de acostarnos, vamos a comer o a tomar agua panela, o chocolate y la mujer lo hacía; ahí mismo tomábamos y a acostarnos a su cama, suave… pero del 97 pa' cá que hubo esa tragedia del bombardeo, pues, ya no ha habido mundo bueno pa' uno dormir. (Bivipas, 1999, 2m0s)
>
> Cuando ya pasó, yo salí desplazado de Rio Sucio y tenía que vivir de casa en casa con el colchoncito en el hombro. Uno se acostaba en la cama y asustado, con cualquier ruido ya estaba asustao. Dije: ¿Será que va a volver a caer la bomba? ¿Será que va a volver a venir? Ya estábamos malucos .Antes del bombardeo, dentraba la comida. Yo provisionaba 80000$ peso, pa mi casa. Y cuando pasó el bombardeo que pusieron los reten los paramilitares, en la boca de

> Tamboral y en Riosucio, no dejaban entrar sino 10000 pesos, para la gente. A lo último me aburrí y me vine pa'ca, pa Quibdó. (Bivipas, 1999, 3m12s)
>
> Ya para allá, para la vereda del doce, llamaban la gente y se la llevaban para el monte. Volvían o no volvían. Mucha gente se quedó perdida por los paramilitares. Eso fue como en mayo, más o menos, mayo del noventa y seis. Y el asesinato masivo lo hicieron prácticamente fue con los conductores de los vehículos que nos bajaban la comida a nosotros y en presencia de todo el mundo. Iban llamando por lista. ¡Claro! Todo el mundo despavorido. (Bivipas, 1999,5m 57s)

A partir de lo anterior, es posible verificar las fuentes de las que parte la información de las crónicas de Alfredo Molano. Crónicas que en ocasiones son difíciles de creer debido a su contenido y frialdad; textos que retratan la realidad que afronta este país, la crueldad con la que se ha forjado el destino de una nación tan rica en recursos y tan maldecida por los mismos, por sus tierras fértiles que ofrecen todo tipo de frutos, por ser fuente de tantas materias primas y una biodiversidad envidiable.

Es así como sus textos cobran sentido y relevancia, dado que registran testimonios propios, personales, nativos; fuentes propias de las diferentes regiones de Colombia; versiones fehacientes de las huellas que ha dejado el conflicto armado en este país. Historias repletas de muertes, tragedias, lágrimas y sangre que registran a diario los medios nacionales, aún después de más de 60 años de guerrillas, paramilitares, soldados y armas.

Todo comunicador tiene una meta, y esta es lograr que la verdad de los hechos sea visible y esté al alcance de todos, por oscura y violenta que sea. No obstante, los medios masivos de comunicación, en la brevedad que exigen los tiempos recientes, no dedican más que un par de segundos a cada acontecimiento que ocurre en el país. Es allí donde este oficio adquiere un valor determinante para la verdad, para la búsqueda de un país más justo y asequible. La realidad no basta con 20 segundos a medio día o un artículo que no pueda superar dos cuartas para expresarse. La compleja realidad colombiana exige una observación analítica y pausada, panorámica de los hechos.

Todos somos una crónica de las decisiones que se toman al interior de esta república "independiente" y hasta que no seamos conscientes de la totalidad que nos atañe, este país no podrá ser libre y justo. Quizá la crónica de nuestra historia merezca mayor relevancia de estudio y no tantos shows y espacios de entretenimiento –distracción que rápidamente nos hacen olvidar la masacre, el atentado, el asesinato o el líder social caído en su sueño.

La literatura y el periodismo en las crónicas de Molano deconstruyen y cuestionan discursos oficiales, operando bajo un entramado de significaciones que se envuelven en la reflexión, discernimiento y critica de todos los contextos a que equivale su narrativa, su ejercicio de denuncia social trastoca y transforma con el objetivo de contribuir a la resistencia.

Así, es de vital importancia situar a las crónicas como un medio para difundir realidades. El periodista, al igual que el literato, no es inocente, su producto, aunque pretenda ser imparcial, contiene una intención de fondo, un deseo, es quien da voz al anhelo, fuerza a las pretensiones y la desesperanza de tantos otros que no pueden hacerlo. Su oficio navega en lo objetivo y altivo a la vez.

8. La denuncia social y su relación con la educación literaria.

En la literatura la denuncia social se entreteje no solo desde una realidad social, sino también desde el papel que desempeña cada sujeto como agente político, social y humanístico que implica unos modos de ser en su entorno o contexto. Pensemos en la obra literaria de George Orwell (escritor y periodista británico) *Rebelión en la granja* (1945) escrita durante la segunda guerra mundial, que relata la historia del señor Jones quien poseía una granja con varios animales, sin embargo el viejo mayor, un cerdo muy respetado en el lugar, convoca a una reunión a todos los animales en el granero debido a un sueño que tuvo, así que manifiesta su inconformismo y convoca a una revolución animal.

Uno de los elementos a analizar dentro de la obra se conforma desde la crítica a los regímenes totalitaristas, el poder del discurso, la personificación literaria, la política, los medios de comunicación etc., la función por tanto no solo es poner en manifiesto una eventualidad para ampliar un recurso literario como la ironía y la metáfora en su construcción narrativa, sino que también denunciar aquellos sucesos que han sido claves para comprender y analizar una realidad social.

Tal como lo deja en manifiesto Molano, al reflejar una crítica o denuncia social que se da en nuestro país desde las políticas de estado, los discursos mercantilizados y la manipulación mediática. Así, realiza una emblemática narración con unas particularidades en su forma de escritura (forma y contenido) y los recursos lingüísticos, pues no solo utiliza el testimonio que según John Beverly (1987) "*cuenta una historia, o una experiencia significativa que pretende ser resucitada como forma de reflexión y enseñanza"* para crear una narración en primera persona con matices testimoniales, ficcionales y faccionales sino que también contiene una fuerte denuncia social que se da través del ejercicio del periodismo (documentación , investigación, experiencias etc.) en la medida que es capaz de internarse en esos contra públicos, con el ingenio de contar la realidad a través de un estilo particular y contribuyendo en la construcción de un ejercicio de libertad a través la crónica.

Así pues, desde la educación literaria se pretende legitimar un ejercicio de interpretación, crítica y reflexión que expanda las fronteras para el análisis y la lectura de mundo en un proceso necesario para formar y educar no desde las consignas meramente mecánicas sino que también desde un conjunto de prácticas sociales inclinadas a la formación de sujetos críticos capaces de distanciarse de las realidades y agenciar desde la denuncia renovadas practicas transformadoras.

Paulo Freire en su texto *La educación como práctica de la libertad (*1965) menciona:

> Lo que deberíamos hacer en una sociedad en transición como la nuestra en pleno proceso de democratización fundamental en el cual el pueblo emerge, es intentar una educación

> que fuese capaz de colaborar con él en la indispensable organización reflexiva de su pensamiento. (p.100)

En efecto, para una educación literaria es esencial repensar los modelos que aún siguen vigentes en las prácticas de enseñanza que guardan relación con el tradicionalismo, pues la transformación social implica ética y políticamente una concepción de la alteridad, así pues, se habla de una educación transformadora y como ya se ha expuesto a lo largo de la investigación con un sentido crítico que enmarca una educación con un interés emancipatorio.

Es necesario entonces, comprender que la denuncia social en la crónica y la educación literaria constituyen una escritura de resistencia que procura convertir escenarios de la cotidianidad en lugares comunes que traen el pasado y las vivencias de aquellas voces marginadas, con el fin de socavar el reflejo de una sociedad que se mueve bajo entramados mercantilistas y egoístas. Por tanto, dentro de la narrativa se auspicia a la lucha libertaria en la medida que se denuncia, expone y manifiesta la verdad.

Ahora bien, como se ha venido manifestando la crónica excava y profundiza en las temáticas del silencio, la soledad y la desesperanza que toman forma en cada testimonio a través de la pluma de Molano, quien transforma su propia imagen al establecer asociaciones que generan múltiples significaciones, trasgrediendo en un estilo particular, una narrativa excepcional e impregnado a quienes leen sus crónicas de un sentido y una percepción de dichas experiencias.

CAPITULO V

9. Conclusiones

"La pluma es la lengua del alma"

Miguel de Cervantes

Al realizar una investigación de orden social o en estudios sociales, se debe esclarecer una ontología que versa en las distintas perspectivas que surgen en las disertaciones o posiciones que se asumen frente a los conceptos, nociones o teorías. Si bien en el ejercicio de la crítica es imperante la interpretación, también lo es la reflexión aproximativa a la realidad de la que se hace referencia, por ello en esta investigación no solo se trabajó en el análisis de las crónicas de Alfredo Molano, sino que también se constituyó una deliberación que acercara a los lectores en los escenarios de resistencia y lucha que se tejen en nuestro país. Es decir, no solo se abordó una propuesta analítica y teórica de cada una de las crónicas expuestas, sino que se enlazó dicho contenido con la realidad que ha acontecido a este país, en búsqueda de que se solidifiquen los cimientos de dichas historias que en ocasiones son desgarradoramente distantes de lo posible.

Asimismo, a lo largo del proceso que tuvo el presente trabajo, se logró analizar y establecer de forma más clara las relaciones entre periodismo y literatura. Se suele pensar que estos son campos de estudio distantes y cuyo objetivo es aún más incompatible. No obstante, periodismo y literatura no

comparten únicamente canales paralelamente apáticos (pues no dejan de ser dos áreas de estudio independientes), pues también sostienen bastantes aspectos en común que, pese a lo que se piensa habitualmente, permiten que una permee a la otra y se complementen de manera estructural y atómica. Es en este punto donde aparece la crónica como género transgresor e hibrido, el producto del encuentro de estas dos ciencias aparentemente opuestas. Así, se llegó a la determinación de que ambas corrientes de pensamiento son conexas, pues permiten materializar una condición particular humana alrededor de la interacción social y la producción cultural, es decir que se instauran como vehículo de comunicación al construir un punto de encuentro interdisciplinar alrededor de la comprensión y la interpretación de la realidad social.

Esta comprensión de la realidad solo se puede lograr con el acercamiento y compenetración de la misma; el oficio del periodista. La construcción de cada historia y relato, por su parte, exige una elaboración retórica que permita al lector percibir, sentir y sensibilizarse de aquel panorama, que posiblemente esté muy lejos de su entorno; oficio del literato. Es así como la crónica se establece como un recurso de primera necesidad para entender el multiverso que constituye esta nación doliente, una república que no permite al comunicador desempeñar su oficio pero no estipula que no se pueda escribir acerca de aquellos rincones olvidados.

Hacer crónicas es dar vida a las voces aquejadas de los lugares menos explorados del país, aquellos donde no llegan las carreteras y no capturan las cámaras de vigilancia, mucho menos las de las noticias. ¿Pero capturar dicha información es suficiente? ¿El oficio del comunicador social es solo capturar información para una cadena comunicativa? Quizá sea para el que solo tiene un trabajo de sustento. Para el periodista por vocación, no, pues como se dijo anteriormente, el periodista al igual que el literato no es inocente y su función siempre estará acompañada de una intención, una correlación con

el rol social que desempeña, una denuncia. Por lo tanto, a la hora de elaborar una gran crónica, el cronista se empeña en crear en la mente del lector la atmósfera, el clima, la hora, el sabor de las bebidas y el estruendo que detona la guerra. Su posibilidad al contar con la información es hacer que las cosas cambien para sus protagonistas, o por lo menos que su realidad no se ahogue en el silencio.

En este punto posiblemente nuestro lector pensará que se ha desviado el tema, pero no es así. Todo lo contrario, es por ello que la crónica se ha convertido en un apasionante formato para concluir esta investigación. Pues la crónica es uno de los más benévolos gestos de lucha y resistencia, de perpetuar la verdad, es quizá la forma de purificar la labor que desempeñan los medios de comunicación. ¿Acaso la literatura no hace lo mismo? ¿Acaso no es la literatura la voz de un momento social y una población que entre metáforas y sinécdoques clama un destino diferente? La rebelión de la ratas, La peste, 1984, Lo que el viento se llevó, incluso Jekyll y Hyde; todos. Cada uno a su manera y en su medida son la captura de una realidad, una cosmovisión, una problemática y una verdad que entre afanes y lujos pocas veces nos detenemos a observar. Por lo tanto, después del ejercicio investigativo realizado durante el presente trabajo es posible concluir que la crónica es un excelente recurso de análisis crítico, que a la luz de la manipulación mediática actual, urge en las aulas, en los centros de estudio y memoria, en la vida cotidiana.

Por otra parte, la investigación a través del marco metodológico permitió entrever una identificación instrumental pero también constitutiva de la acción social de orden semiótico y socio-cultural que ejerce la crónica como estructura textual, pues hasta aquí ha sido claro que existe la posibilidad de un encuentro sistémico y simbólico que posibilita en la crónica una relación con la educación literaria, partiendo de una naturaleza semiótica y cambiante, pues su composición opera en formas discursivas desde un lenguaje ameno y cercano, que facilita la apropiación social, lo cual

considero que desembocará en un proceso de transformación y evolución permanente, al igual que en la interacción e hibridación de nuevas formas lingüísticas o literarias.

Ahora bien, es substancial agregar la importancia en el análisis de las crónicas de Alfredo Molano, como fundamento de crítica para el desarrollo en la educación literaria. Es bien conocido que existen muchos cronistas a lo largo del mundo y del país, como German Castro Caicedo, Alberto Salcedo, Juan Villoro y otros tantos. Sin embargo, para la presente investigación se optó por Alfredo Molano Bravo, por las características de su escritura que establecen un puente entre la denuncia, la retórica y su oficio periodista. Por otra parte, como se mencionó antes, hay algunos periodistas o cronistas que se limitan a transmitir información y lo hacen de manera directa, siendo tan objetivos que omiten su intención en ello, a diferencia de Molano, quien de acuerdo a sus escritos, tenía bastante claro que el rol del cronista es totalmente carente de inocencia, más bien arremete con la fuerza de los medios hacia los detractores de la libertad, la paz o el libre pensamiento. Quizá de los aspectos más interesantes de su trabajo es que vincula su visión de sociólogo con la denuncia pública de diferentes hechos acontecidos a espaldas de los medios, de la verdad y de lo que conviene mostrar a este gobierno. Por lo tanto, a partir de dicho ejercicio se lograron vincular procesos de transformación social, pedagógica y epistémica etc. que se articularon en la interpretación y la acción social, para dar apertura a un conocimiento nuevo del mundo, una comprensión de lógicas y horizontes más amplios en la investigación social a partir del vínculo transversal con diferentes saberes y campos disciplinares.

Por otra parte, es menester dilucidar la necesidad de incluir a los géneros discursivos en la educación literaria, pues el uso de la lengua implica vislumbrar las habilidades lingüístico-comunicativas que si bien se pueden considerar como un producto de la actividad social, también son un puente para interactuar en los diversos ámbitos sociales, pues reflejan un intercambio verbal que llevan a

cierta situación discursiva. Para Bajtín (1982) los géneros discursivos son diversos e inagotables y parten de una extrema heterogeneidad (oralidad y escritura) con presupuestos que radican del contenido temático, el estilo y la composición; elementos tríadicos que se relacionan indisolublemente con el enunciado, en consecuencia es válido referir que los géneros discursivos permiten comprender dimensiones comunicativas del lenguaje y modos de razonamiento de cualquier disciplina.

Así, en la educación literaria, hablar de los géneros se convierte en un requerimiento para comprender la importancia de la enseñanza y aprendizaje que opera no solo desde el lector sino desde las mismas representaciones de la experiencia cultural a través de la palabra, lo que significa, no solo pensar en los mismos desde la forma sino desde el contenido. Para Bajtín:

> Aprender a hablar quiere decir aprender a construir los enunciados (porque hablamos con los enunciados y no mediante oraciones, y menos aún por palabras separadas) […]. Aprendemos a plasmar nuestro discurso en formas genéricas […]. Si no existieran los géneros discursivos y si no los denomináramos, si tuviéramos que irlos creando cada vez dentro del proceso discursivo, libremente y por primera vez en cada enunciado, la comunicación discursiva habría sido casi imposible. (p.30)

Se puede afirmar por tanto, que los géneros no son meramente reglas y convenciones sino que son formas de conceptuar la realidad, de interpretar y analizar el mundo, así, lo que trae consigo la comunicación discursiva debe entenderse como práctica social, comprendiendo que el género se tiñe por estilos discursivos que establecen intenciones y valoraciones. En la crónica en tanto, convergen y dialogan voces de distintos enunciadores que se involucran articulando horizontes valorativos, ideológicos, simbólicos etc., cuestión que contribuye a configurar ciertas prácticas discursivas, y junto a ellas determinados géneros discursivos.

Con la investigación realizada instigo a rescatar la relevancia de la crónica como instrumento de análisis crítico en la educación literaria, recuperando el trabajo de un gran autor e investigador social, como fue Alfredo Molano, y toda su lucha.

Buenos días, memoria terca,
Buenos días, sangre seca,
Buenos días, hueso acostado
Buenos días, aire sin mano,
(Pensar en hacer burbujas
Con el corazón ahogándose)
Jaime Sabines.

10. Bibliografía

Achugar, H. (1992) *"Historias paralelas/ ejemplares: la historia y la voz del otro"* https://www.jstor.org/stable/pdf/4530622.pdf?seq=1

Alonso, N. (2017) *El género testimonio en Latinoamérica.* *https://www.redalyc.org/pdf/640/64052713003.pdf*

Amorós, A. (1980) *"Introducción a la literatura".* https://universitas82.files.wordpress.com/2013/08/introduccic3b3n-a-la-literatura.pdf

Ardila, C. *(2015) De la realidad a la ficción, de la literatura al periodismo*. Co-herencia Vol. 12. http://www.scielo.org.co/pdf/cohe/v12n22/v12n22a10.pdf

Arias, E (2014) Jaime Garzón a lo largo de su vida. El tiempo *https://www.eltiempo.com/cultura/jaime-garzon-las-mejores-respuestas-del-humorista-durante-toda-su-vida-528882*

Bachelard, G. (1961) *La llama de una vela.* Editorial Monte Avila Editores. C.A

Bajtín, M. (1982). *Estética de la creación verbal*. Editorial siglo XXI.

Barbero, J (2005 *Los oficios del comunicador. Co-herencia, vol. 2* *https://www.redalyc.org/pdf/774/77420206.pdf*

Barnet, M. (1984) *"Testimonio y comunicación". En Literatura y Testimonio,* Editorial Minnesota, Jara Vidal.

Beverley, J. (1987). *Anatomía del Testimonio. Crítica Literaria Latinoamericana, Vol. 25.* https://es.scribd.com/document/342369292/JOhn-Beverley-anatomia-del-testimonio-pdf

Blair, T (2008) *Los testimonios o las narrativas de la(s) memoria(s).* Estudios Políticos Vol. 32.

file:///C:/Users/monis/Downloads/Dialnet-LosTestimoniosOLasNarrativasDeLasMemorias-5263800.pdf

Borges, J (1980) *Siete Noches.* Editorial Meló, S. A.

Chillón, A (1999). *Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas.* Editorial Herder.

Chillón, A. (2017) *El concepto de 'facción; índole, alcance e incidencia en los estudios periodísticos y literarios.*

http://cuadernos.info/index.php/CDI/article/view/cdi.40.1121

Cifuentes, M. (2010) *Sobre medios, masa, cultura popular en las crónicas de Carlos Monsiváis*

https://www.researchgate.net/publication/44024887_Sobre_medios_masa_cultura_popular_en_las_cronicas_de_Carlos_Monsivais

Colomer, T (2002) *De la enseñanza de la literatura en la educación literaria.*
http://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/MARIACRISTINASOLER_TEMASDELALITERATURA_1/De_la_ensenanza.pdf

Delgado, Y. (2016) La crónica: alianza de experiencias y de palabras.

http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/3203/TE-19083.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Forneas, M. (2004) *¿Periodismo o Literatura de Viajes? Estudios sobre el Mensaje Periodístico. ISSN: 1134-1629.*

file:///C:/Users/monis/Downloads/13447-Texto%20del%20art%C3%ADculo-13526-1-10-20110601.PDF

Franco, J, *(2019) El concepto de la crónica: una mirada desde los aportes de las ciencias sociales y humanas. Correspondencias & Análisis, Vol. 9.*

file:///C:/Users/monis/Downloads/El_concepto_de_la_cronica_una_mirada_des.pdf

Freire, P. *(1965) La educación como práctica de la libertad.* Editorial Siglo XXI.

Gayá, C. *(2015) El periodismo de interacción social, una propuesta de dinamización del campo periodístico.*

https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/313453/cgm1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Goicochea, A. (2012) *El relato testimonial en la literatura Argentina de fin de siglo.*

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.5/te.5.pdf

Kafka, F (2016) *la metamorfosis.* Editorial Alianza.

Lago, M (1994) *Crónica latinoamericana: evolución de un género proteico para narrar lo cotidiano. Investigación del Departamento de Humanidades y Ciencias Sociales. Vol. 2.*

:http://rihumso.unlam.edu.ar/index.php/humanidades/article/download/55/91

Lotman, Y (1979) *Semiótica de la cultura.* Editorial Cátedra, S.A.

Lotman, Y (1996) *La semiosfera I*. Editorial Cátedra, S. A.

Molano, A. (2000) Conflicto, paz e internvención internacional.Revista de estudios sociales. Vol. 7

https://journals.openedition.org/revestudsoc/29036

Molano, A. (2001)"*Desterrados, crónicas del desarraigo"*. Editorial, SAS. Cuarta impresión.

Molano, A. (1999). "*Magdalena medio: como duele vivir; Nostalgia por San Andrés de Sotavento; Sobreviviendo en la soledad; Paz amenazada de Gaitania"* Universidad Nacional de Colombia. Bivipas.

www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/175

Molano, A. (1999) "*Tú no tienes por qué estar sufriendo así"* Universidad Nacional de Colombia. Bivipas.

www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/119

Moncada, J (2011) *Realidades del despojo de tierras Retos para la paz en Colombia*

http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/ipc/20170809053636/pdf_764.pdf

Nussbaum, M. (1995) *Justicia poetica " la imaginación literaria y la vida pública"* . Editorial Andrés Bello.

Orwell, G (1945) Rebelión en la Granja Editorial De bolsillo.

Paúl, H *(2018) Alberto Salcedo Ramos y Juan Villoro: un itinerario en la crónica latinoamericana contemporánea para la reflexión y la crítica cultural.*

https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6380/1/T2721-MEC-Mena-Alberto.pdf

Palau, S. *(2017) Las identidades de la crónica: hibridez, polisemia y ecos históricos en un género entre la literatura y el periodismo.* https://www.researchgate.net/publication/321660766_Las_identidades_de_la_cronica_Hibridez_polisemia_y_ecos_historicos_en_un_genero_entre_la_literatura_y_el_periodismo

Randall, M (2002) *¿Qué es, y cómo se hace un testimonio? Crítica Literaria Latinoamericana, Vol. 18.*

https://www.jstor.org/stable/pdf/4530621.pdf?seq=1

Salazar, J. (2005) *"La crónica: una estética de la transgresión"*. http://www.redalyc.org/pdf/1995/199520655007.pdf

Todorov, T. (1988) *"El origen de los géneros".*

https://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1H9R2Q0CQ-20YB25S-SD/todorov.pdf

Yáñez, R. *(2010) La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación.* http://www.biblioteca.org.ar/libros/151540.pdf

Zohar, E. (1999) Teoría de los polisistemas. Arco Libros. https://www.tau.ac.il/~itamarez/works/papers/trabajos/EZ-teoria-polisistemas.pdf

11. Anexos

Como elementos de análisis al interior de la presente investigación se abordaron las crónicas: *Desde el exilio, La derrota y Ángela,* incluidos en su libro *Desterrados (2001)* al igual que se realizó una consulta exhaustiva acerca de su trabajo, el cual tuvo algunas dificultades debido a que la mayoría de ellos se encuentran protegidos por derechos de autor, bajo la firma El Espectador. También se tomaron como referentes los artículos *El muertico (2019)* y *Conflicto, paz e intervención internacional (2000)* del mismo autor. A continuación, de manera adjunta al documento se anexan en formato pdf los textos sobre los cuales se realizó la presente investigación.